UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE QUITO

CARRERA: PEDAGOGÍA

Tesis previa a la obtención del título de:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN MENCIÓN PARVULARIA

TEMA:

GUÍA DIDÁCTICA PARA DESARROLLAR LA DESTREZA DE ESCUCHAR EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN EL ÁREA DE LENGUA Y LITERATURA, EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 A 6 AÑOS DE LA UNIDAD EDUCATIVA EMAUS FE Y ALEGRÍA DE LA CIUDAD DE QUITO.

AUTORA:

FANNY YORAXY ARAQUE RAMIREZ

DIRECTORA:

RITTA ELIZABETH VALLE CÓRDOVA

Quito, Agosto del 2013.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a las personas a quienes más amo, como retribución al esfuerzo y al amor inagotable que sin condición me han entregado y por el regalo más grande que es Dios, en donde hoy me permite actuar, soñar y amar ...la vida.

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DE TRABAJO DE GRADO

Yo Fanny Araque autorizo a la universidad politécnica salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, Agosto del 2013

Fanny Yoraxy Araque Ramírez

Pasaporte Nº 057395856

RESUMEN

En el presente trabajo me he propuesto elaborar una guía didáctica para desarrollar la destreza de escuchar en niños y niñas de 5 a 6 años de edad, para ello trato el aspecto cognitivo, motriz y socio – afectivo con la finalidad de conocer las necesidades de los niños/as para trabajar de mejor manera la macrodestreza de escuchar.

Posteriormente abordamos la comunicación oral y escrita, las características, el signo, clases de signos, lengua y habla, las funciones del lenguaje, igualmente la literatura infantil, concepto, orígenes y desarrollo, características, clases, literatura infantil Ecuatoriana.

Y finalmente hacemos referencia a la destreza de escuchar, establecemos la diferencia entre oír y escuchar, sus fases, metodología, microdestrezas de la escucha y la comprensión de saber escuchar y el fortalecimiento curricular ecuatoriano.

Esta guía didáctica, la que contiene matices de trabajo en literatura infantil, comunicación escrita y comunicación oral.

ABSTRACT

In this paper I plan to elaborate on developing listening skills in children areas 5-6 years of age, I will highlight the cognitive, motor and socio - emotional in order to show har to best meet the needs of children and inplove the macroskill of listening

Next we will lok at oral and written communication, the characteristics, the sign, kinds of signs, language and speech, children's literature, concept, origins and development, characteristics, classes, children's literature Ecuador.

Finally we will establish the difference between hearing and listening, its phases, methodology, microskill of listening, comprehension of listening and strengthening Ecuadorian curriculum.

This tutorial, contains nuances of working in children's literature, written and oral communication.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	2
MARCO TEÓRICO	
DESARROLLO EVOLUIVO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 A 6 AÑOS	2
1.1. Desarrollo cognitivo	5
1.1.1. El razonamiento irreversible y prelógico.	10
1.1.2. Hacia el pensamiento reversible lógico.	11
1.1.3. La lógica en formación.	13
1.1.4. Los juegos de imitación verbal.	13
1.2.5. Metodología de la enseñanza básica.	14
1.1.6. Comportamiento escolar a los cinco y seis años	15
1.1.7. Desarrollo del lenguaje y la inteligencia	16
1.2.Desarrollo motriz.	17
1.2.1. La flexibilidad muscular	
1.2.2. El estatismo.	19
1.2.3. Independencia y coordinación muscular	20
1.2.4. La habilidad sensomotriz y el esquema corporal	21
1.2.5. Rasgos generales de la conducta motriz.	22
1.2.6. La expresión gráfica.	24
1.2.7. Evolución del grafismo en la edad escolar	25
1.2.8. Fases evolutivas del grafismo	26

1.2.9. Evolución del grafismo.	26
1.3. Desarrollo socio –afectivo	27
1.3.1. La prohibición del incesto.	29
1.3.2. La universalidad de la prohibición.	30
1.3.3. La influencia del entorno escolar y social	30
CAPÍTULO II	
LA COMUNICACIÓN	32
2.1.Comunicación ora y la comunicación escrita	33
2.1.1. Comunicación oral	34
2.1.2. Comunicación escrita.	38
2.1.2.1. Características de la comunicación escrita	39
2.2. El signo, pieza clave en la comunicación	39
2.3. Clases de signos.	40
2.4. La lengua y el habla	40
2.5. Las funciones del lenguaje	41
CAPÍTULO III	
LITERATURA INFANTIL	44
3.1. Concepto de literatura infantil	44
3.2. Orígenes y desarrollo de la literatura infantil	44
3.3. Características de la literatura infantil.	46
3.3.1. Clases de literatura infantil	47
3.3.2. Literatura infantil Ecuatoriana.	48
3.4. La literatura infantil en el actual diseño curricular	48

CAPÍTULO IV

LA DESTREZA DE ESCUCHAR.	49
4.1. Diferencia entre oír y escuchar	49
4.2.Fases de la destreza de escuchar.	49
4.3. Modos de escuchar	50
4.4. Metodología para desarrollar la destreza de escuchar	50
4.5. Micro-destrezas de escuchar.	51
4.6. El escuchar y la comprensión.	54
4.7. El escuchar en la actualización y fortalecimiento curricular	55
CONCLUSIONES	57
LISTA DE REFRENCIAS.	58

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo contiene la investigación sobre las etapas de desarrollo del niño, enfatizando en el periodo comprendido entre los cinco y seis años es un intento por conocer los aportes científicos sobre el tema, en la primera parte se expone el desarrollo evolutivo considerando los aportes del psicoanálisis, Piaget y Wallon. El desarrollo cognitivo lo fundamentamos en las teorías de Piaget, Vygotsky y Bandura, se intenta comprender el proceso de aprendizaje en los niños, sus mediaciones y formas. El desarrollo psicomotriz y socio-afectivo lo abordamos fundamentalmente en los niños de 5 a 6 años de edad.

Hemos trabajado la comunicación oral y escrita, su proceso, significado, signos, clases; lengua y habla, con la finalidad de potenciar las capacidades comunicativas de los niños/as que cursan los primeros años de educación básica, con la finalidad de que una buena comunicación les permita conseguir un estilo de vida de calidad dentro de la filosofía del buen vivir asumido como política de estado.

Dada la significación y trascendencia de la literatura infantil en el proceso educativo, también abordamos sus orígenes y desarrollo, las características y su importancia en la actualización y Fortalecimiento Curricular de la educación básica, la finalidad es recuperar toda la riqueza de la literatura infantil para que los niños desarrollen su imaginación y adquieran la capacidad de reflexionar críticamente sobre los valores contenidos en las obras y que reflejan la realidad sociocultural.

El propósito principal que anima este trabajo es la destreza de escuchar por ello tratamos de entenderla diferenciándola del simple oír, comprendiendo sus fases, buscando metodologías para desarrollarla, los modos más adecuados de escuchar, las microdestrezas y el saber escuchar para comprender, así como el escuchar en la actualización y fortalecimiento Curricular.

Es un trabajo ante todo de aprendizaje encaminado a dar un mejor servicio educativo, desarrollando, potenciando o educando la capacidad de escuchar

CÁPITULO I

MARCO TEÓRICO

DESARROLLO EVOLUTIVO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 5 a 6 AÑOS

Entendemos como desarrollo evolutivo al cambio sistemático que se produce a lo largo de la vida de una persona, proceso en el que el individuo va accediendo a estados más complejos y mejores que los precedentes.

Es de gran importancia entender el desarrollo en cada etapa de la vida para poder educar de manera significativa, en este sentido son de mucha utilidad los aportes de las ciencias, las experiencias de las/los docentes y el papel de la familia, más aún tratándose de niñas y niños de 5- 6 años de edad, cuyo inicio en la vida escolar debe ser eficiente a fin de poner las bases del proceso de conocimiento, aspecto en el que el desarrollo de las habilidades y destrezas en fundamental, sobre todo la macro destreza "escuchar".

Este período de la vida ha sido designado con diferentes términos, cada uno de los cuales señala características importantes del desarrollo. Por ejemplo se habla de los "años intermedios", por la relativa tranquilidad de esta edad, comparada con los años anteriores y los de la adolescencia; se la designa también "edad del grupo, para jugar, para distraerse...", por la importancia que adquiere en este momento del desarrollo la asociación entre pares; " período de latencia", por la aparente quietud sexual, y se lo ha denominado, por último, "período de los años escolares", ya que es un momento preciso para el aprendizaje formal que imparte la escuela. "Los años intermedios son, tal vez, aquellos que el adulto conoce menos. Una razón de ello es que el niño de esta edad comienza a volver la espalda a los adultos y se unen a la sociedad de niños; reuniéndose en grupos de la misma edad y del mismo sexo. Los niños, en este período, ocultan sus pensamientos a los adultos y, para reforzar la solidaridad del grupo, forman sociedades secretas. (Enciclopedia, 1998, pág. pág. 18)

En la educación de niños y niñas de esta edad, es necesario que las maestras y maestros conozcamos las características propias de este periodo de desarrollo para poder educar mejor. De no ser así no lograríamos llegar al niño y alcázar los objetivos educativos propuestos, al contrario sería una educación descontextualizada que no responde a las necesidades sociales

Por lo tanto hay que pensar en un lenguaje de diferencias mentales y sociales existentes entre el niño y el adulto y que nos impulsan a buscar sus motivaciones y a reflexionar en su significado.

Este es el momento del ingreso del niño en la escuela, repleto de desafíos y de oportunidades. El escolar permanece fuera de la casa muchas horas diarias, y, al comenzar el segundo año, abandona gran parte de la dependencia de la primera infancia y del hogar. Sus relaciones interpersonales comienzan a trasladarse de sus padres a sus pares y a otros adultos, como los maestros. Cada día, el niño debe valerse por sí mismo en un nuevo medio dirigido por adultos e integrado por muchos otros niños desconocidos para él.

Los niños esperan con ansiedad el comienzo de la escuela porque lo viven como una prueba de su crecimiento y como oportunidad de tener nuevas experiencias. La escuela juega un papel primordial en su desarrollo emocional, social e intelectual. (Enciclopedia., 1998, pág. 24)

Entre los 5-6 años, el medio familiar es el primer educador, los entendidos afirman al respecto que: a familia tranquila niño pacífico, a familia religiosa niño piadoso, a familia altruista niño solidario, y al contrario: a familia desunida niño desordenado, a familia prudente niño respetuoso.

Como maestros debemos estar suficientemente atentos para depurar la educación que viene del medio: quizá el padre de familia, con todo derecho prohíbe a su hijo un programa de televisión que juzga contraproducente, no piensa que las conversaciones mantenidas en la familia, pueden ser todavía más contraproducentes. En la mesa el padre de familia insulta a la autoridad pública; ataca a los educadores del colegio, haciendo así todavía más difícil la educación escolar, critica a los vecinos y a los compañeros de trabajo abriendo así la puerta al menosprecio. El padre no tenía mala intención. Simplemente con su comportamiento a creado un ambiente nada adecuado, púes para el niño, lo que el padre dice tiene el valor de una lección perniciosa.

La mente del niño capta estas vivencias, esta mente de la que María Montessori nos dice que es "absorbente". En su mente se archivan los recuerdos que tal vez un día contará "Mi padre era un buen hombre pero era también irritante y ligero.." o bien lo que es peor, no criticará nada , pero identificándose con su padre, acabará haciendo otro "buen hombre" irritante y ligero.

Así influyen en el niño tanto cuanto más sensible, frágil y receptivo es por naturaleza, el padre, los abuelos, los vecinos, el amigo de la familia, los compañeros. Y todos los medios de comunicación: la televisión, el cine, la publicidad, el internet, que pueden generar en el niño una conciencia que puede ser la mejor o la peor de los casos: Será buena cuando el hombre descubra que no es ajeno a cualquier delito, a cualquier

fechoría, este donde este; será nefasta en la medida que esta conciencia hunda a la persona y la sustituya por entero, pues aunque se le hable de libertad se le encierra tras la rejas de horarios y aunque se emplee el concepto de persona se lo convierta cada vez más en una hormiga del hormiguero.

¿Qué haremos los maestros para ayudar al os niños/as de cinco a seis años?

Debemos darles progresivamente un ideal, demostrando hasta qué punto se puede ser feliz con un ideal, porque la felicidad es un asunto que atañe a cada individuo. Tenemos que desarrollar su pensamiento personal: hacer un juicio sobre la publicidad es dominarla. Es enseñarles a dolerse de los otros más que de sí mismos: también esto es cuestión más que de palabras de darles ejemplos.

Enseñarles a descubrir el sentido del humor, provocar la risa para no tener que llorar para este periodo esta sería la mejor fuente de la educación consciente, directa y voluntaria, el esfuerzo para tomar decisiones teniendo la noción de bien y de mal y lograr que un niño se controle a sí mismo de cara a un ideal.

Al comenzar la escuela todo niño necesita un tiempo de adaptación. Cuando su confianza en los padres, su mayor comprensión del mundo y su autocontrol están más incrementados, el niño está preparado para separarse de la madre y sabe que ella lo estará esperando a la salida de clase o a su vuelta del colegio.

Comenzar a ir al colegio representa para el niño la culminación de un proceso gradual que se inicia con el nacimiento, y la adaptación se lleva a cabo en el plano emocional, intelectual y social.

Comienza un nuevo tipo de aprendizaje que, hasta el momento había realizado mediante sus exploraciones y sus juegos. Algunos niños muestran cierta agresión en su conducta en la casa, producida por las ansiedades de pérdida de la madre y, al regresar del colegio cada día, se vuelven por un tiempo más aniñados, requiriendo de ella una mayor atención. (Enciclopedia, 1998, pág. pág. 76)

Este período de la vida trae consigo una etapa que, a menudo, es de relativa tranquilidad, y por ese motivo, se la conoce con el nombre de período de latencia. El término fue usado originariamente para significar que los deseos y actividades sexuales del niño en este período permanecían latentes, aunque de ninguna manera ausente; por lo que prestarles la debida atención es muy importante en la labor pedagógica para qué esta cumpla sus objetivos, de enseñanza, aprendizaje, curriculares y de gestión.

Hacemos una exposición breve de las teorías más conocidas sobre el desarrollo evolutivo de los niños y las niñas para fundamentar de mejor manera nuestro propósito:

Freud y los psicoanalistas, distinguen 6 etapas de desarrollo: etapa oral, etapa anal, etapa fálica, fase de latencia - organización del aparato psíquico, entre los cinco y los ocho años, caracterizado por la construcción del Yo y del aparato psíquico inconsciente, aquí se organiza el sistema inconsciente, el yo ejerce sus funciones de defensa y adaptación a la realidad, y sitúa la construcción progresiva del pensamiento social, lógico y moral.

Jean Piaget, Organiza el desarrollo en cuatro etapas: Período sensorio motriz, inteligencia representativa preoperatoria, entre los cinco y siete años acontece la organización de la función representativa de formas mentales semirreversibles; inteligencia concreta y operaciones lógicas y formales.

H Wallon; distingue siete estadios de desarrollo, de impulsividad motriz, afectivo y emotivo, sensoriomotor, proyectivo, del personalismo; de 5 a7 años estadio de las diferenciaciones: desaparición del sincretismo de la persona: papel de la escuela, toma de conciencia de sí como personalidad polivalente; y finalmente estadio de la pubertad y adolescencia.

1.1. Desarrollo cognitivo

Este tema comprende el desarrollo de las capacidades cognitivas y los procesos como la memoria, la atención, el lenguaje, la percepción, la solución de problemas y la planificación, procesos que involucran funciones cerebrales en las diferentes etapas de vida del ser humano.

El desarrollo cognitivo sucede en cuatro etapas cualitativamente distintas que representa patrones universales de desarrollo. Durante cada etapa la mente del niño desarrolla una nueva forma de operar. Desde la lactancia hasta la adolescencia, las operaciones mentales evolucionan desde un aprendizaje que se basa en la actividad sensorial y motora sencilla hasta el pensamiento lógico adstrato. (Gilbert, 1998, pág. 36)

Los niños y niñas de 5 a 6 años de edad poseen una forma de codificar, organizar y transformar información, para ello es importante un entorno social de personas con los

que el niño coopera y participa en la realización de actividades cotidianas y así potenciar sus capacidades cognitivas.

Hay manifestaciones concretas de su inteligencia verbal, intuitiva, suele representar el entorno mediante dibujos de objetos y personas, etc.

"En el transcurso de los tres a los seis años, los niños llegan a tener mayor competencia en cognición, inteligencia, lenguaje y aprendizaje. Desarrollan la habilidad para utilizar símbolos para pensar y actuar, además, es más capaz de manejar conceptos de edad, Tiempo, espacio, y moralidad. No obstante, no separan lo real de lo irreal y buena parte de su pensamiento es egocéntrico". (Papalia, 2000, pág. pág 193)

Es necesario tener muy en cuenta esta etapa cognoscitiva de los niños, a la que Piaget la llama "preoperacional" para desarrollar la función simbólica y capacitarlos, para representar y referirse apropiadamente a personas, lugares y hechos; bien realizados estos procesos ayudarían al desarrollo cognoscitivo del niño.

La teoría de Piaget organiza los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia hasta la adolescencia en cuatro períodos importantes

a.) Sensomotor desde el nacimiento hasta los dos años

Para Piaget, en esta etapa los niños y niñas tienen una inteligencia práctica que aparece antes que el lenguaje. En este período, los niños llegan a construir estructuras complejas como la permanencia del objeto y la construcción del espacio próximo.

b.) Preoperacional (representativo), entre los dos y los siete años

Durante este periodo el pensamiento del niño constituye una inteligencia representativa, y por lo tanto no engloba las operaciones reversibles. Esta etapa está caracterizada por el inicio del desarrollo de las nociones de volumen, cantidad, espacio, tiempo y en la función simbólica del lenguaje.

c.) Operaciones concretas, entre los siete y los once años

El niño se sitúa en el estadio de las operaciones concretas y es capaz de resolver operaciones que exigen reversibilidad, como ejercicios lógicos de forma concreta.

d.) Operaciones formales o de pensamiento hipotético deductivo, de los once años en adelante

El conocimiento adquiere una lógica formal y el pensamiento una forma hipotética deductiva. (Carriazo, 2009, pág. pág 18)

El periodo preoperacional es la fase comprendida de los 2 a los 7 años, periodo en el que el niño/a adquiere capacidades para manejar el mundo de una manera más simbólica o mediante representaciones

Desde del segundo año de vida es cuando se inicia el ejercicio del lenguaje y el pensamiento representativo, surge la capacidad de representar una cosa con otra. Es la capacidad simbolica que refuerza la interiorización de las acciones.

Mediante esta función se manifiesta el talento de la representación que le permite adquirir imágenes mentales, juegos simbólicos, imitar, dibujar y mejorar el lenguaje.

En el juego simbólico el niño explora y reconoce normar y relaciones sociales que al mismo tiempo la utiliza como estrategias emocionales.

En esta etapa el juego es muy importante porque favorece el desarrollo del lenguaje y la adquisición de habilidades cognitivas.

Según Piaget esta etapa va de los 2 a los 7 años y se divide en dos periodos:

Periodo pre-conceptual: va entre los dos y cuatro años.

Este periodo se caracteriza por un aumento significativo en el uso de símbolos simples y complejos. Su pensamiento es más flexible, ahora sus palabras tienen el poder de la comunicación.

Tiene limitaciones para distinguir entre realidades mentales, físicas y sociales. Puede pensar que todo lo que se mueve está vivo, El sol, las nubes, el carro se mueven porque están vivos.

Periodo intuitivo o transicional: va de los 5 a los 7 en este periodo el niño/a comienza a separar las realidades físicas de las mentales. Entiende que no todo fue creado por papá y mamá. Aprende a establecer diferencia entre lo que es real y lo que no lo es. De manera limitada entiende que existen otros puntos de vista.

Estas etapas son necesarias considerarlas en el proceso escolar para lograr una educación de calidad de los niños y niñas, fundamentada en corrientes científicas de actualidad.

La educación en esta etapa debe centrarse en:

- Una educación general del ser a través de su cuerpo.
- Una educación diferenciada que le ofrece los medios para el aprendizaje escolar.
- El niño pasa del estadio global y sincrético de la diferenciación y análisis. La
 asociación de las sensaciones motrices y cinestésicas con los otros datos
 sensoriales especialmente visuales, permiten pasar progresivamente de la acción
 del cuerpo a la representación; a partir de esto tienen lugar:
- El desarrollo de la posibilidades de control de posturas y respiración;
- la afirmación definitiva de la lateralidad;
- el conocimiento de la derecha y de la izquierda;
- la independencia de los brazos con relación al tronco; y
- La toma de conciencia de los diferentes elementos corporales y control de su movilización para la acción.

Es decir que en lo individual se da la etapa de transición en la que el niño pasa de lo vivido a la representación y análisis o diferenciación, en cambio en lo social la familia constituye el grupo más importante y van apareciendo los necesarios aprendizaje escolares.

Es necesario precisar la acción educativa, los medios y la actitud educativa. En las intenciones educativas la prioridad es facilitar el desarrollo de los aspectos del yo; preparar la integración en el mundo de los demás y favorecer los aprendizajes escolares.

Los medios más adecuados son la diferenciación progresiva de la acción educativa:

Educación sicomotriz.

Aprendizajes escolares.

Actividades de juego y de expresión.

Vygotsky, en su teoría sociocultural afirma que el ser humano se caracteriza por una sociabilidad primaria, precoz del niño:

Por mediación de los demás, por mediación del adulto, el niño se entrega a sus actividades. Todo absolutamente en el comportamiento del niño esta fundido, arraigado en lo social...De este modo, las relaciones del niño con la realidad son, desde el comienzo, relaciones sociales. En este sentido, podría decirse del niño de pecho que es un ser social en el más alto grado. (Santrock, 2006, pág. 51)

La sociabilidad del niño es el punto de partida de sus interacciones sociales con el medio que le rodea. Por origen y por naturaleza el ser humano no puede existir ni experimentar el desarrollo propio de su especie de manera aislada.

Entendemos que para el desarrollo del niño son muy importantes las interacciones con los adultos portadores de todos los mensajes de la cultura. En este proceso los signos desempeñan una función de comunicación, los signos comienzan a ser utilizados como instrumentos de organización y de control del comportamiento individual.

Es gracias a la interacción social que se desarrollan las funciones mentales superiores: atención voluntaria, pensamiento verbal y conceptual, emociones complejas, etc. A este respecto Vygotsky afirma:

La más importante y fundamental de las leyes que explican la génesis y a la cual nos conduce es el estudio de las funciones mentales superiores podría expresarse del modo siguiente: cada comportamiento semiótico del niño constituía exteriormente una forma de colaboración social, y esa es la razón de que preserve, incluso en las etapas más avanzadas del desarrollo, el modo de funcionamiento social. La historia del desarrollo de las funciones mentales superiores aparece así como la historia de la transformación de los instrumentos de comportamiento social en instrumentos de la organización psicológica individual (Woolforlk, 2010, pág. 42)

Vygotsky demuestra que es necesaria la contribución del medio social en forma de un tipo de aprendizaje muy concreto; así el aprendizaje es una construcción en común en el proceso de las actividades compartidas por el niño y el adulto, en el marco de colaboración social. Es el adulto quien introduce el lenguaje desde un comienzo como un instrumento de comunicación y de interacción social.

La contribución del entorno social en el aprendizaje tiene un carácter constructor, pone a disposición del niño un poderoso instrumento:

la lengua, que interactúa con el pensamiento, de esta interacción van siguiendo funciones nuevas como el pensamiento verbal.

Las relaciones entre desarrollo y aprendizaje en lo relativo en la adquisición de lenguaje nos permite afirmar que: en un proceso natural de desarrollo, el aprendizaje se presenta como un medio que fortalece este proceso natural, pues pone a su disposición los instrumentos creados por la cultura que amplían las posibilidades naturales del individuo y reestructuran sus funciones mentales

Albert Bandura, en su teoría social del aprendizaje, se centra en los conceptos de refuerzo y observación. Afirma que el ser humano adquiere destrezas y conductas de modo operante e instrumental y que entre la observación y la imitación intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no. En los niños, sostiene Bandura, la observación e imitación se da a través de modelos que pueden ser los padres, los educadores, amigos y hasta los héroes de la televisión.

Los principios a tenerse en cuenta son:

Ofrecer a los pequeños modelos adecuados que obtengan consecuencias positivas para las conductas deseables.

El profesor es un modelo que sirve de aprendizaje al educando.

Las actuaciones de los compañeros aportan información valida.

En el desarrollo cognitivo es importante la autoevaluación y el autoesfuerzo.

Según Piaget describe que los niños que se encuentran en el periodo preoperacional presentan algunas características en su razonamiento, puesto que, no se dan cuenta que una acción puede ser reversible o irreversible, lo que afecta en su entendimiento, ya que al no poder revertir mentalmente una acción no se da cuenta que se sigue manteniendo la misma cantidad de sustancia.

Para comprender de mejor manera a los niños/as de esta edad es necesario tomar en cuenta algunas particularidades del pensamiento.

1.1.1. El razonamiento irreversible y prelógico.

Saber que pueden utilizar representaciones más que solo acciones motoras para pensar sobre los objetos y los acontecimientos, que el pensamiento es más compartido socialmente, el ver las apariencias y por la rigidez evolutiva que es la irreversibilidad, nos permitirá buscar estrategias para estimular las capacidades fundamentales de corporalidad, temporalidad y espacialidad para que adquieran equilibrio, coordinación

para ayudar al pensamiento de sí mismo, del espacio, de las personas y de los objetos que lo rodean.

"Entre los cinco y los siete años van a aparecer distintas modificaciones en la conducta del niño que harán posible el mayor cambio global de todo el proceso, preparando el período que discurre entre los siete y los once años y que el mismo Piaget ha denominado el estadio de las operaciones concretas.

Muchas de las limitaciones del pensamiento prelógico infantil, como la irreversibilidad o el centramiento, entran en vías de superación a partir, aproximadamente, de que el niño cumple los cinco años de edad.

Recordemos el ejemplo clásico del nivel de agua al pasar por varios recipientes de distinta forma. Las limitaciones cognitivas que distinguen el pensamiento infantil de los adolescentes o adultos, sigue actuando mientras el niño permanece en el estadio preoperatorio de su evolución mental. (Secadas, 2002, pág. 48)

Conocer las limitaciones cognitivas propias de esta edad nos ayudará a preparar de mejor manera a los niños para que pueda afianzarse para los procesos de desarrollo posteriores

1.1.2. Hacia el pensamiento reversible lógico.

En el período que nos ocupa el niño va descubriendo que algunos casos pueden tomar el lugar de otros, su pensamiento ya no está sujeto a acciones externas y va interiorizando; el niño/a va imitando, realiza juegos simbólicos, desarrolla rápidamente su lenguaje hablado.

Las limitaciones más percibidas a esta edad y que hay que considerarlas para el trabajo docente son:

*La incapacidad de interés mentalmente una acción física para regresar un objeto su estado original (reversibilidad)

*Incapacidad de retener mentalmente cambios en dos dimensiones al mismo tiempo

(centración).

*Incapacidad para tomar en cuenta otros puntos de vista (egocentrismo). (Piaget etapas del desarrollo),

El paso del pensamiento prelógico al lógico, no obstante, tiene lugar en diferentes edades y se produce a través de un avance continuo que se desarrolla lentamente. A partir aproximadamente de los seis años, y por establecer una referencia cronológica cuya relatividad no se debe olvidar, los procesos mentales del niño empiezan a perder dogmatismo y rigidez. Poco a poco es capaz de analizar más de un condicionante a la vez, y va aprendiendo mentalmente las operaciones, hasta recuperar de nuevo el objeto o el acontecimiento en su estado original.

"Volviendo al ejemplo de los líquidos antes citados, significa la posibilidad de que el niño llegue a descubrir por sí solo que el volumen no varía, y es independiente del recipiente que contenga. La argumentación que ahora puede sustentar esta nueva explicación, no se basa en conceptos sino en hechos concretos, pero lo mismo le sirve para alcanzar un mayor grado de comprensión de la realidad. Unos antes de los siete años, otros poco después, con respecto al mismo problema manifestarán que, en efecto, hay la misma cantidad de líquido porque: a) ni se ha quitado ni añadido, y b) al trasvasarlo al recipiente anterior vuelve a alcanzar el mismo nivel. (Roger, 1998, pág. 32)

Con esta simple deducción se pone de manifiesto un avance cualitativo notable, en comparación con la escasa capacidad de reflexión que eran capaces de manifestar durante la etapa anterior.

El paso del pensamiento prelógico al pensamiento lógico tiene lugar a través de un avance progresivo y continuo, aspectos que deben ser construidos cuidadosamente por los pedagogos que trabajan con estos grupos etarios.

Por los aspectos mencionados anteriormente es necesario profundizar en la lógica formación ya que forma parte de las funciones básicas del pensamiento

1.1.3. La lógica en formación

A pesar de estos progresos todavía está lejos de poder resolver otros problemas que requieren una reflexión mayor. Por ejemplo, le es difícil aún comprender un razonamiento que se apoye en una comparación. Para él, decir algo es más oscuro significa que es muy oscuro, y no solamente más que otro objeto, que también entra en comparación. Si le pedimos que nos indique cuál de los dos objetos claros es el más oscuro, lo probable es que no sepa responder, debido, precisamente, a esta confusión. La misma dificultad tiene, todavía, para asimilar y utilizar conceptos como "a la izquierda de...", "hermano de..", " más alto que", etc.

Un niño de cinco o seis años, viendo dos coches de juguete que empiezan a andar juntos y se detienen también al mismo tiempo, pero habiendo recorrido uno de ellos un espacio mayor, porque se ha desplazado a una velocidad superior, negará que el tiempo invertido haya sido el mismo para los dos coches, fijándose únicamente, esto es **centrándose** en el espacio aventajado por el coche más rápido. Para su forma de ver, la distancia recorrida es forzosamente proporcional al tiempo invertido. Relaciona el movimiento con el tiempo y el recorrido aparente, pero no llega aún a tener en cuenta la participación de otro factor, la velocidad.

Mientras su pensamiento esté presidido por el egocentrismo y el inmovilismo de puntos de vista, y sus conceptos determinados por sus percepciones inmediatas, le será muy difícil todavía aprender a relacionar aspectos diferentes o dimensiones distintas que comparten dos objetos o aparecen en más de una situación. (Enciclopedia, 2000, pág. 96)

De alguna manera el pedagogo puede incidir en esta etapa ayudando al niño/a a establecer relaciones entre los objetos, refiriéndose a las características externas de dichos objetos.

1.1.4. Los juegos de imitación verbal

Durante el estadio sensomotor del desarrollo cognitivo, que, como sabemos, se desarrolla durante los dos primeros años de vida, el niño es capaz de imitar o revivir actos o cosas que ha tenido ocasión de conocer. Piaget ha considerado estas conductas como una expresión de los esfuerzos que continuamente está realizando por llegar a

entender la realidad. En los años sucesivos va a ir perfeccionando esta habilidad y enriqueciéndola con la imitación verbal. Recorriendo este camino llega hasta los juegos simbólicos o de imitación. Aproximadamente hacia los seis años, el juego simbólico empieza a desarrollarse en pareja o por pequeños grupos, y se convierte en una forma más compleja de dramatización, que algunos autores prefieren denominar juegos "temáticos", de "papeles" o de "representación".

Mediante el lenguaje imitativo que desarrollan en estos juegos, de los que se ha dicho que son tan importantes en estos momentos como cualquier otra forma de experimentación, los niños van extendiendo su propia visión del mundo exterior y empiezan a asimilar las conductas de los mayores (Enciclopedia, 2000, pág. 118)

Desde los primeros años de vida, la imitación constituye la base desde la cual el niño inicia la comprensión de la realidad. A medida que avanza en su desarrollo, va dando paso a juegos argumentales más complejos en los que solo o en grupo pondrá a prueba su propia visión del mundo e intentará asimilar e interiorizar las conductas de los adultos.

1.2.5. Metodología de la enseñanza básica.

En los primeros cursos de educación básica las materias se trabajan integradas, y siempre proyectadas sobre los centros de interés más próximos a los niños: el barrio, la ciudad, las estaciones, las tradiciones vivas, etc. La capacidad de comprensión y percepción que los niños poseen a los seis años no les permite efectuar discriminaciones minuciosas, y todos los temas deben ser realizados a partir de un enfoque único y global. Posteriormente, alrededor de los once años, los contenidos ya se estructuran por asignaturas parciales que corresponden a las áreas culturales específicas: Matemáticas, Lengua, Historia, Geografía, Ciencia...este sistemática, sin embargo, se suele agrupar por sectores interdisciplinarios: ciencias sociales, naturales, etc.

Al programar el trabajo de los alumnos se combina las actividades individuales con las tareas colectivas. Con este sistema se procura, al mismo tiempo potenciar las capacidades personales del individuo, despertar el espíritu de cooperación entre los niños.

Estos acceden al estudio de los fenómenos de la realidad mediante la observación y la experimentación directa, acostumbrándose desde el primer momento a ejercer la reflexión y desarrollar el espíritu investigador. (Enciclopedia, 2000, pág. 115)

Paralelamente al desarrollo propiamente intelectual, se presta una atención importante a la estimulación de otros aspectos personales del individuo, que a lo largo de sus años escolares puede contar con la ayuda y orientación de profesores y tutores. El objetivo final de todo este planteamiento metodológico es lograr que la persona adquiera globalmente la comprensión del propio sentido y del entorno físico y social.

1.1.6. Comportamiento escolar a los cinco y seis años

El niño de cinco años puede adaptarse fácilmente a la experiencia escolar aunque vaya a vivirla ahora por primera vez. Aunque no tiene dificultad para compartir la mesa y los útiles de trabajo con otros compañeros, todavía a los cinco años el niño trabaja casi siempre de forma independiente.

A los seis años, los niños suelen iniciar el nuevo curso escolar con enormes ganas de trabajar y aprender. Durante el mismo, sin embargo, en muchos alumnos serán habituales las faltas de asistencia debido a la fatiga o pequeños trastornos.

"Los escolares son poco comunicativos en todo lo que hace referencia a sus actividades docentes, por lo que entre padres y educadores deberá existir un contacto regular." (Gilbert, 1998, pág. 43)

La percepción de los niños respecto a las actividades con sus docentes ha cambiado, pues los niños sí tienen interés en comunicar lo que aprendieron en la escuela, sobre todo lo que más les ha gustado, siempre que haya quien los escuche y se interesen por ellos.

1.1.7. Desarrollo del lenguaje y la inteligencia

Entre los cinco y seis años el lenguaje va a estar usualmente constituido. El niño/a está ya preparado para manejar adecuadamente los signos gramaticales, intenta constituir oraciones completas y bien construidas, y posee un léxico de más de dos mil palabras que es capaz de aplicar con bastante habilidad y exactitud.

La paulatina maduración del mensaje verbal, que hemos situado aproximadamente a los tres – cuatro años, es decir, en el periodo final de la etapa anterior, le ha permitido empezar a darse cuenta de que el habla puede utilizarse para transmitir las propias necesidades y deseos de los demás. Así mismo mediante el lenguaje imitativo que se manifiesta en los juegos dramáticos, ha tenido ocasión de descubrir además que las personas tienen ideas distintas y pueden expresarlas verbalmente de muchas maneras.

Para un niño de dos o tres años, el lenguaje es fundamentalmente un entretenimiento, una especie de juego divertido, a la vez, incomprensible. Un niño de seis años ya ha descubierto o lo estará haciendo entonces que es una valiosa herramienta de innumerables aplicaciones prácticas. (Slama, 1996, pág. 31)

A partir de los cinco o seis años, el niño empieza a dominar el lenguaje cada vez con más soltura y decisión posee ya un amplio vocabulario y es capaz de construir correctamente frase y oraciones de cierta complejidad.

Será la escuela la responsable en propiciar los medios adecuados, para alcanzar el desarrollo lingüístico de tal manera que el niño/a desarrollará la capacidad de:

Decir sus nombres, apellidos y la dirección de su casa. Enriquecer su vocabulario al menos hasta 2.500 palabras. Poseer un lenguaje totalmente comprensible, con dominio completo del repertorio fonético. Desarrollar su capacidad de dar respuestas ajustadas a las preguntas que se les hacen. Explicar su comprensión del mundo con detalles concretos. Poseer una base amplia de conceptos que posibiliten la comunicación con él. Conocer el significado de palabras y realizar narraciones de cuentos con exactitud. Relacionar imágenes y explicarlas combinando palabras. Explicar lo que está haciendo. Repetir trabalenguas cortos .Emitir fonemas completos como r/rr, tra, pla,,glo, bru. Comprender afirmaciones como: sí, ¿Por qué?, ¿Cuándo?,¿Para qué? .Escuchar cuentos, conectarse con sus personajes y o identificarse con ellos.

El lenguaje es un medio para expresar ideas, hacer preguntas, dar las categorías y los conceptos para el pensamiento.

Destaca el lenguaje en forma de discurso privado (el niño habla consigo mismo) que sirve como guía para el desarrollo cognitivo.

Todos los niños/as de todas culturas dominan el complicado sistema de su idioma materno, a menos que interfiera una limitación severa o problemas físicos. (Woolforlk, 2010, pág. 44)

En estos años los niños/as construyen enunciados de cierto nivel de complejidad. el conocimiento lingüístico y comunicativo ya está un poco desarrollado. A esta edad el lenguaje es un instrumento de autoexpresión, comunicación, pensamiento. La labor educativa para esta edad consiste en promover situaciones y ambientes para que los niños desarrollen las capacidades lingüísticas y comunicativas al máximo

1.2. Desarrollo motriz

El desarrollo motriz se relaciona con las áreas motoras de la persona de posición y movimiento que entran en juego en la vida del niño. Las primeras capacidades correspondientes al desarrollo motriz si él bebe no tiene problemas sensoriales o físicos, suelen adquiriese por la relación con el entorno, pero podemos actuar para facilitar determinados logros o enseñarles otros.

El niño vive el desarrollo físico como un proceso en el que intervienen factores hereditarios, la actividad motriz, el estado de salud, la nutrición, las costumbres en la alimentación y el bienestar emocional.

En el desarrollo están involucrados el movimiento y la locomoción, la estabilidad y el equilibrio, la manipulación y la recepción como capacidades motrices.

El desarrollo de habilidades motrices es la capacidad adquirida por aprendizaje, es una habilidad en una determinada tarea que se modificará o perfeccionará con la práctica; no se trata solamente de una aptitud o de un talento innato; es un acto consciente resultado del aprendizaje y de la mejora paulatina.

A los 6 años el niño salta alterando los pies, se viste sin ayuda, baila al ritmo de la música, corre y salta con agilidad y otras actividades más complejas que los va perfeccionando con la práctica.

Una de las características del ser humano es su adaptabilidad. El desarrollo del niño es el resultado de un proceso biológico ligado a factores hereditarios de la especie y de los propios progenitores. Pero esta evolución no es en absoluto

Ajena a la acción de diversos factores ambientales. la alimentación de la madre durante el embrazo, la nutrición que el niño recibe en los años más decisivos para su crecimiento, la actividad que desarrolla, los estímulos que le motiva, los niveles socio económicos de la familia que determinan estos y otros factores directa o indirectamente, imponen una interacción del organismo con los elementos del entorno. Gessell ha descrito así las diferencias individuales que se producen en consecuencia de estos procesos:

No existen dos niños que se desarrollen de la misma forma. Cada niño posee un ritmo y un estado de crecimiento que resultan tan característicos de su individualidad como los rasgos de su rostro.

Sobre la base de unos rasgos evolutivos comunes a la especie humana, el crecimiento físico y motor de cada niño se va configurando directamente bajo la acción de distintos factores ambientales, desde la alimentación que reduce a la actividad que desarrolla, y del medio geográfico del entorno cultural y social. (Enciclopedia, 2011, pág. 43)

En esta etapa la motricidad se incrementa, sin diferencias significativas entre niños y niñas porque están madurando los sistemas musculares, nerviosos y esqueléticos. Esto ayuda a mejorar el desarrollo motor. En estas circunstancias son factores importantes la nutrición y las satisfacciones emocionales para que puedan espontáneamente crecer y expresarse en debida forma.

1.2.1. La flexibilidad muscular

Por flexibilidad muscular entendemos la habilidad para realizar movimientos con la mayor amplitud sin forzar excesivamente músculos y articulaciones. La flexibilidad depende de las propiedades anatómicas y fisiológicas de músculos y articulaciones.

En estos años los niños siguen perdiendo la capacidad flexora en los músculos de los miembros superiores.

En los miembros inferiores de la evolución se produce en forma distinta. El ángulo poplíteo, que es el formado entre la pierna extendida y el musculo doblado sobre la pelvis, va aumentando hasta los tres años, disminuye hasta los cinco y los diez, oscilando entre 100 y 120 grados, y posteriormente vuelve a recuperar extensibilidad, alcanzando una abertura que suele variar entre 120 y 140 grados.

En general las niñas son más extensibles que los varones; el ángulo poplíteo, por ejemplo, suele alcanzar en ellos, por término medio, de 15 a 20 grados más que en los niños.

Estos aspectos constituyen indicadores importantes para trabajar la cultura física a fin de que esta permita un sano desarrollo de los niños/as y así mismo contribuya a la formación de una cultura preventiva de accidentes.

1.2.2. El estatismo

Los niños de la edad de cinco a seis años no son capaces de considerar cambios, transformaciones, ni de seguir los pasos de un estado a otro.

El pensamiento del niño tiene tendencias a fijarse en los estados más que en las transformaciones. Se centra, por ejemplo, en el nivel del agua y no en el acto mismo de verter y en la relación entre dos recipientes. No son capaces de considerar los cambios y las transformaciones.

El estatismo en inmovilidad sigue una evolución constante en los años de la infancia, y se descubre certificando el grado de equilibrio que consigue alcanzar el niño en cada momento.

Pocos niños a los 4 años, pueden mantener más de diez segundos de estatismo sobre las puntas de los pies si han de permanecer durante la prueba con los ojos cerrados.

Con los niños de 5 años se puede conseguir en una proporción no superior al de 70%. Después de haber cumplido los 6 años, aumenta hasta el límite el porcentaje de éxitos y también de forma progresiva, el tiempo de permanencia.

El estatismo en los movimientos se puede seguir, sobretodo, a través de los saltos. a partir de los 5 años, aproximadamente, todos ,los niños son capaces de saltar con los pies juntos, cayendo en el mismo sitio. Antes de cumplir los 6 años, podrán alternar este salto con saltos laterales y hacia atrás o adelante. También, en estos momentos, tres de cada 4 niños/as realizarán sin ninguna dificultad el salto sobre un solo pie con la pierna domínate; sólo los más adelantados en su desarrollo motor pueden lograr esté ejercicio antes de los 4 años. (Carmichel, 2004, pág. 87)

Estas condiciones deben ser atendidas y cuidadas en las actividades que implican esfuerzo físico, especialmente en las clases de cultura física, como en las pruebas de salto de altura, el niño de 5 años puede rebasar una cuerda situada a unos 20 centímetros del suelo; el niño de 6 años conseguirá fácilmente un salto de 30 centímetros. Antes de cumplir los 7 años, los varones alcanzaran regularmente marcos superiores a los establecidos por los niños de su misma edad

1.2.3. Independencia y coordinación muscular

Uno de los aspectos motrices de importancia a la edad de 6 años es la coordinación mano- ojo, pues ayuda al adiestramiento físico y manual, y la coordinación con los movimientos oculares, permiten participar activamente en juegos, trabajos, dibujos,...

Si pedimos al niño que se coloque tendido sobre la espalda, y a continuación intente elevar, lentamente primero una pierna y después la otra, antes de haber cumplido 6 años no le será posible levantar las piernas extendidas, y siempre le quedarán en

semiflexión. A partir de esa edad podrá mejorar sensiblemente el movimiento, pero todavía aparecerá acompañado con el cierre de ambas manos y la contracción de los músculos faciales. Esta disposición motriz no habrá desaparecido hasta después de los once años, pocas veces antes.

Tampoco, los movimientos de los miembros superiores, en niños de 5 a 6 años de edad, se realizan con suficiente limpieza. La difusión motriz y las sincinesias de imitación aparecen en todas las pruebas

"Con más claridad se manifiestan, en este mismo periodo, hacia el final, los progresos realizados en los últimos tiempos en la coordinación de movimientos simultáneos. Uno de cada dos niños, al cumplir 6 años de edad, exhibe una buena coordinación en el movimiento de los brazos, y casi todos pueden coordinar con bastante regularidad los movimientos de los miembros inferiores.

La falta de independencia en los miembros musculares, todavía a los cinco y seis años, se comprueba el observar las contracciones involuntarias que acompañan a los movimientos dirigidos. Antes de cumplir siete años, los progresos serán evidentes, sobretodo, en los ejercicios de coordinación. (Carmichel, 2004, pág. 117)

Los trastornos del tono muscular y de la coordinación motriz son frecuentes en los años más decisivos para el desarrollo infantil. Aunque el pediatra procura detectarlos sistemáticamente, son las madres y los maestros quienes antes y mejor pueden descubrirlo.

La atención a la coordinación muscular debe ser permanente por parte del educador, para que, en el caso de que se presenten anormalidades se busque la ayuda oportuna de otros profesionales.

1.2.4. La habilidad sensomotriz y el esquema corporal.

La habilidad sensomotriz corresponde a la capacidad de coordinar un movimiento a una determinada percepción sensorial. Es decir, por ejemplo, a la coordinación movimiento – visión, o movimiento – oído. Los primeros ejercicios que se aplica para medir esta capacidad tiene por objetivo verificar específicamente la correlación

movimiento – vista, y pueden empezar a poner en práctica poco antes de los cinco años. Al llegar a esta edad, el niño ha de ser capaz de puntear correctamente 100 cuadros a cuadrículas de un papel pautado. Sin embargo, para que pueda realizar bien el ejercicio no deberá exiguirle ninguna velocidad. Este tipo de habilidades se desarrollan, en estos años, al ritmo propio de cada individuo.

En estos momentos, a veces un poco antes, cuando están en vías de quedar definido el proceso de lateralización y, consiguientemente, se va afianzando el dominio de la mano dominante sobre la no- dominante.

La mayoría de los niños distinguen perfectamente el lado izquierdo y el derecho de su propio cuerpo, y también la izquierda y derecha de los objetos. Sin embargo, todavía les resulta difícil aplicar esta misma distinción en otras personas.

Aunque pueden ejecutar aquellos movimientos que les son indicados con una orden referida a su derecha o izquierda, siempre y cuando hagan intervenir en un solo miembro corporal – mano, ojo, oreja..., tampoco lo comprenderán ni ejecutarán una orden cruzada o que implique el movimiento simultáneo, por ejemplo, de brazo y pierna.

Las dificultades que tienen para vestirse solos reflejan las diferencias del esquema corporal que han podido asimilar a estas edades, ya que su problema tanto de habilidad como de orientación espacial de las piezas y conocimiento de su propio cuerpo.

Los niños aprenden a distinguir el lado derecho e izquierdo primero en su propio cuerpo, y luego en los objetos que se les manifiestan o manipulan, por lo que es fundamental desarrollar adecuadamente las destrezas de lateralidad corporal para que los procesos posteriores no se dificulten.

1.2.5. Rasgos generales de la conducta motriz.

Los niños y las niñas a los seis años dominan todos los tipos de acciones motrices: trepan obstáculos a mayor altura, se deslizan por pendientes elevadas les gusta mantenerse en equilibrio pasando por superficies altas y estrechas, saltan desde alturas.

Comienzan a diferenciar los más diversos tipos de movimientos a convinar una acciones con otras. Demuestran gran interés por los resultados de sus acciones y presentan un marcado deseo de realizarlas correctamente, aunque no es objetivo de la enseñanza en esta edad que los resultados logren en forma inmediata y mucho menos que siempre alcance éxito, pues los logros se van obteniendo en la medida en que el niño se adapta a las nuevas situaciones motrices y va adquiriendo la experiencia motriz necesaria para ir regulando sus movimientos.

La riqueza de movimiento que posee este grupo de edad no solo se basa en el aumento de la complejidad y dificultad de las habilidades motrices básicas logradas en la edad anterior, sino también en el interés por la realización de actividades que pudieran estar más vinculadas que pudieran estar más vinculadas a juegos, caminatas, etc

Sin embargo es importante tener en cuenta que aunque los niños pasan por estadios similares a lo largo de su desarrollo, las características generales varían en cada niño de acuerdo a las particularidades de cada uno.

El niño de cinco años, al mismo tiempo que demuestra posee mayor equilibrio y control que el de cuatro, es también menos activo y expansivo. Está bastante capacitado para desenvolverse con seguridad, sobretodo en el área de la motricidad gruesa. Puede caminar en línea recta, usar alternativamente ambos pies para bajar una escalera, y saltar sobre un solo pie. Corre y trepa con seguridad, maneja bien el triciclo y se interesa por todo tipo de juguetes relacionados con el movimiento o desplazamiento. En cambio todavía ha de adquirir y desarrollar no pocas habilidades en el dominio de la motricidad fina.

E niño al cumplir 6 años, tiene ocasión de vivir de nuevo una etapa de gran actividad motriz. Necesita mantener siempre ocupado, jugando al aire libre o ayudando en alguna tarea. Corre, salta, trepa, juega pelota, lucha con su padre o con su amigo, se arrastra se columpia; todo sin miedo a caer ni hacerse daño. Es más experto a los cinco para las tareas manuales y aunque sigue mostrando cierta torpeza al realizar operaciones muy delicadas, suele entretenerse a menudo en este tipo de actividades. Los varones se interesan principalmente por manejar herramientas, armar y desarmar modelos y encajar bloques. Por su parte, los niños recortan vestidos para sus muñecas, juegan a cuidarlas, a darles de comer y a vestirlas y desvestirlas. (Rodriguez, 2002, pág. 317)

Es necesario en los centros educativos crear los espacios de construcción y de diversión para que los niños jugando afiancen su motricidad.

1.2.6. La expresión gráfica.

Cuando se sientan para dibujar, el niño de cinco años mantiene el tronco perfectamente erguido, y en esta posición puede permanecer durante un periodo de tiempo mayor que medio año atrás. Sin embargo, más tarde o más temprano acaba apoyando todo el peso sobre la mesa. Habrá mejorado, en cambio, en comparación con el periodo anterior, al saturar correctamente el papel en relación al eje corporal: dejando tres cuartas partes de la hoja a su derecha o su izquierda, respectivamente según sea diestro o surdo.

Aunque en la boca y en la otra mano aparecieran todavía sincinesias, maneja el lápiz con bastante seguridad y domina mejor la continuidad del trazo. Además ha mejorado también la proporción y la distribución de los grafismos en la superficie del papel. A partir de esta edad, los rasgos son más firmes y elaborados, los dibujos mejor orientados, mejor integrados y relacionadas las figuras en ellos representadas.

Cualquier progreso en este apartado del desarrollo psicomotor debe ser ahora muy celebrado, ya que de no haber alcanzado estos niveles madurativos, las perspectivas de iniciar al niño en el aprendizaje de la escritura se situaran en un horizonte muy lejano. (Rodriguez, 2002, pág. 236)

Los niños y niñas están en permanente cambio y la expresión gráfica es de alguna manera el lenguaje de su pensamiento a, medida que crecen van percibiendo en mundo de forma diferente por lo que también cambia La manara de expresar su realidad.

Ya el niño se coloca en posición correcta para dibujar, maneja el lápiz con firmeza y sus trazos son continuos y más enérgicos, sus trazos son una forma de comunicación simbólica.

Los avances en el dominio de la expresión gráfica son esenciales para que el individuo, en una fase posterior, pueda acometer el aprendizaje de la escritura. Entre los cinco y los seis años, el niño se coloca en posición correcta para dibujar, manejar el lápiz con firmeza y sus trazos son continuos y más enérgicos.

1.2.7. Evolución del grafismo en la edad escolar.

La grafomotricidad constituye un aspecto específico de la educación psicomotriz, que permitirá al niño llegar a la edad escolar al dominio del grafismo. Se habla del grafismo, en este caso, haciendo referencia a la expresión gráfica mediante trazos de acto motor que tienen por finalidad conseguir una comunicación simbólica a través de un sistemas de signos – las letras- convencionalmente establecidas: la escritura.

"La posibilidad de escribir que tiene el niño es resultado de su desarrollo evolutivo global, determinado tanto por su evolución neurológica; este aprendizaje está condicionado neurológicamente, por la maduración de las fibras nerviosas, como por los mismos progresos que se van acumulando en un triple plano, psicomotor, afectivo y social". (Aguirre, 1996, pág. 185)

El niño se comunica ya mediante un sistema de signos, (letras) que constituyen la escritura. El desarrollo motor es un factor esencial en el aprendizaje de la escritura en cual requiere de una adecuación muscular buena combinación de movimientos, buena organización del espacio temporal y un progresivo desarrollo en la habilidad de los dedos de la mano. Influye también su evolución afectiva y las condiciones familiares.

El desarrollo motor es, pues un factor esencial en el aprendizaje de la escritura, cuya adquisición requiere del individuo un adecuado tono muscular, buena coordinación de movimientos, buena organización del espacio temporal, y el progresivo desarrollo de la habilidad en los dedos de la mano. Así mismo influyen también su evolución afectiva y las condiciones socio- culturales del medio familiar, éstas actuando como motor de arranque, haciendo que el niño llegue a sentirlo como una necesidad básica para integrarse en un entorno cultural.

Se considera que la educación psicomotriz, aplicada desde los primeros años, favorece a este aprendizaje, ya que su objetivo básico es propiciar la disponibilidad corporal necesaria para cualquier actividad mental.

1.2.8. Fases evolutivas del grafismo

Los primeros trazos que un infante puede dibujar en un papel constituyen una producción espontánea, que irá evolucionando paralelamente a la maduración global del niño, hasta llegar al dominio de la escritura.

En la evolución del grafismo se distingue dos fases principales perfectamente diferenciadas: la fase preescritora, que abarca desde los primeros meses de vida hasta los cinco años, aproximadamente, y la fase propiamente escritora, que discurre entre los doce y prosigue en la etapa final o pos- caligráfica.

En la fase preescritora, la producción gráfica consiste en garabatos y dibujos, sin que aparezcan aún signos relacionables con la escritura. Es a partir de los cinco años cuando al iniciarse la fase escritora propiamente dicha, es posible comenzar a diferenciar el dibujo de la escritura como dos técnicas graficas independientes. A partir de entonces, la escritura evolucionará, poco a poco hasta llegar al nivel automatización, que suele conseguirse hasta los once o los doce años. (Aguirre, 1996, pág. 179)

Dentro de la etapa escritora, los especialistas suelen distinguir, a su vez tres sud- etapas: la fase <u>precaligráfica</u>, que discurre entre los cinco y siete años, la fase <u>caligráfica</u>, que se desarrolla entre los ocho y los doce años, y la fase <u>pos-caligrafica</u>, que se inicia a partir de los trece años.

1.2.9. Evolución del grafismo (escritura)

Fase preescritora:	
	2-4 años
	D 1' (C' 5.77 ~
	Pre-caligráfica: 5-7 años
Fase escritora	
	Caligráfica: 8 – 12 años
	Post-caligráfica: 12 – 13 años en adelante.

(Enciclopedia, 1998, pág. 66)

Podríamos concluir que las características motrices de los niños de cinco y seis años son notorias así:

"A los cinco años: ya poseen equilibrio y control, está bien orientado respecto de si mismo mantiene los brazos cerca del cuerpo, se para con los pies juntos. Al dirigir la mirada hacia un objeto mueve simultáneamente los ojos y la cabeza, mira las cosas de frente, inicia su orientación hacia los cuatro puntos cardinales.

Camina en línea recta, desciende la escalera alternando los pies, se sienta con el tronco perfectamente erguido y va adquiriendo mayor destreza con las manos. Es un buen observador.

 A los seis años: se muestra inquieto en su casa. Dentro de casa y Fuera de ella, juega en un triciclo, con arena, agua, barro,.... Ayudar en las tareas domésticas le ayuda a desarrollar la motricidad.

Trepa árboles, se arrastra. Le encantan las actividades en general y le desagradan la pasividad, le gusta luchar, trepar por una soga y balancearse colgado de ella. el columpio es uno de sus favoritos mientras mayor sea la altura. Construye torres para saltarlas, sin importarle caer o de rodar por el suelo. Experimenta su mano como herramienta, aunque algo torpe en las actividades motrices delicadas. Toca, manipula y explora todos los materiales"

La atención a estos aspectos nos permitirá un trabajo más efectivo en todas las dimensiones.

1.3. Desarrollo socio- afectivo.

Se refiere a los procesos de actualización del conocimiento del entorno y de si mismo, que permiten la significación y reconocimientos de conductas afectivas en el propio sujeto y en los demás, con el fin de alcanzar una mejor adaptación al medio.

En este periodo de vida los niños empiezan justar sus comportamoentos en determinadas normas: tienen idea de lo que esta bien, imitan aquellas personas que representan para ello autoridad y ya practican una obediencia relativa, que luego van

interiorizándolo y formándose un conjunto de actitudes sociales y valores, aunque elementales, en principio.

Generalmente los niños de 5 a 6 años es dócil y sumiso en el cumplimiento de normas, empiezan a tener un comportamiento bueno/malo, permitido/ prohibido. El comportamiento ya no se da, como en edades anteriores solo por gusto o placer o por evitar el dolor, su comportamiento tiene ya un control.

"En esta etapa de la vida el grupo de compañeros asume un papel importante ya que, un niño pasa cada vez más tiempo de la familia y en compañía de amigos. El grupo de compañeros es importante en el desarrollo de la identidad, de las actitudes y los valores, así como un agente socializador. La influencia del grupo es poderosa y la posición de un niño en el mismo influye enormemente en el concepto que tenga de si mismo. Los adultos también influyen en la posición de un niño en el grupo. En lagunas culturas, el grupo de compañeros se ha utilizado para lograr metas de la sociedad. Los programas de modificación de conducta en el aula, también pueden ayudar al grupo de compañeros a mejorar la conducta de los niños. La amistad es ahora más significativa que en los primeros años y los niños la relacionan con dar y toma". (Papalia, 2000, pág. 52)

Las normas de comportamiento, el control, la práctica de valores como el respeto y la solidaridad son muy importantes para que el docente pueda apoyar positivamente el proceso de socialización de los niños, tener muy clara la importancia del grupo y de la convivencia que se da en los mismos.

En sus rasgos principales, el desarrollo afectivo del niño en la edad escolar viene marcado por tres grandes acontecimientos. En primer lugar, y en un plano estrictamente psicológico está el proceso de resolución del complejo de Edipo, que debe completarse entre los seis y siete años. Después, la entrada del periodo de latencia del desarrollo psicosexual, que se extiende hasta los inicios de la pubertad y que es consecuencia directa de las transformaciones producidas en la psique infantil por la resolución edipica. Por último, el progreso de la socialización, que se inscribe en un escenario completamente distinto al que proporciona la célula familiar: la escuela, en la que el niño pasa la mayor parte del día. (Hoguelos, 1996, pág. 21)

Tres acontecimientos marcan el desarrollo afectivo del escolar, la resolución del Edipo. El periodo de latencia psicosexual y el progreso de la socialización. En esta edad es muy probable que esté totalmente inmerso en el torbellino de tenciones emocionales propias de la situación edipica. La predisposición afectiva que siente hacia el progenitor del sexo opuesto se encuentra en un callejón sin salida, y sus demandas no encuentran la deseada correspondencia.

El niño de cinco años vive en un torbellino de tenciones emocionales derivadas de la situación edipica se siente declinado afectivamente hacia el progenitor del otro sexo y no consigue todavía asimilar la prohibición del incesto.

La afectividad y la vida social de la persona son muy importantes desde su nacimiento, ya que de esto va a depender el desarrollo normal del niño o niña.

1.3.1. La prohibición del incesto

Una de las cuestiones que el niño empieza a comprender con detalle es la de los roles a familiares. Hasta ahora, el pequeño cogía con gran escepticismo la imposibilidad, sostenida por los adultos, de "casarse" con su madre o padre cuando fuera mayor. La reiteración de la prohibición universal del incesto por parte de personas de su confianza induce una primera fisura en las creencias del niño, que comprueba que realmente tal prohibición recae sobre todos los seres humanos: ni los padres se "casarón" con los abuelos, ni los hermanos entre sí, etc. (Marcheis, 1991, pág. 24)

Cada lugar definido de la estructura familiar se distingue entonces en el plano de lo sexual por una relación casta con todos los demás.

Poco a poco, el ejemplo de los adultos va minando el escepticismo con que el niño ha acogido al principio la prohibición del incesto: es, en efecto, un precepto que vincula a todos los seres humanos por igual.

1.3.2. La universalidad de la prohibición.

No puede ser de otro modo, y el niño y la niña necesitan oír y comprobar que la prohibición que a ellos afecta también incide, con los mismos efectos, en sus padres, hermanos y demás parientes.

En aras de conseguir una superación completa y definitiva de los deseos inconscientes del periodo edipico, es necesario que todos los adultos se muestren tan castos y respetuosos con los niños como le exigen que sean. Hay que evitar toda efusión excesiva por parte de tíos, abuelos, parientes, amigos o vecinos, no tanto si se trata de una afectuosidad ocasional como de una práctica habitual que, ignorando la crítica situación que vive el pequeño, introduce dudas y tenciones innecesarias. (Vidal, 2000, pág. 24)

Conocer los procesos socio-afectivos del niño me permite tener una visión integral sobre ellos como profesional de la educación. Condición necesaria para entender los cambios personales de cada niño, entender los problemas particulares, las vivencias emocionales, las relaciones que tienen con los progenitores y como va progresando su evolución afectiva. Esto nos ayudará a determinar cómo influye la familia en el cambio de actividades y de conductas, para realizar un trabajo cooperativo con las familias, entender de mejor manera incidirá en la mejora de la calidad de vida familiar.

1.3.3. La influencia del entorno escolar y social

El desarrollo del lenguaje es uno de los procesos más complejos, y al mismo tiempo es muy significativo, ya que, son los pasos que el niño/a debe dar en los primeros años de vida. Para que este aprendizaje sea significativo, es necesaria la motivación que recibe del entorno social y de las personas más cercanas ya sean adultos y otros niños, esto le va a permitir desenvolverse de mejor manera en su proceso de desarrollo.

En el transcurso de estos dos años van a tener lugar dos hechos transcendentales que darán un impulso definitivo a este proceso de maduración verbal: el inicio de la escolarización y la instauración del proceso de socialización.

La escuela, definitivamente, constituye para los niños un activador lingüístico de primera magnitud. Les coloca ante la necesidad ineludible de tener que adquirir y manejar continuamente nuevas palabras y conceptos, ayudándoles asimilar un conocimiento global;

es decir del medio natural y del medio social y les obliga a convivir con otros niños y comunicarse entre sí y con otras personas. (Lacasa, 2000, pág. 31)

Lograr educadamente el desarrollo del lenguaje es un trabajo que presenta dificultad, sin embargo, el niño recibe una seguridad que le permitirá mejorar una vez que se encuentre con la necesidad de tener que enfrentarse ante otros niños y personas.

La escuela, los adultos de la familia, los compañeros de juegos, los primeros amigos, estimulan la necesidad de comunicación verbal que el niño experimenta por primera vez. Pero en todo ser humano existe ya una inclinación espontanea a responder o a reaccionar ante cualquier estimulo de comunicación social.

Para muchos autores, cinco años es una edad adecuada para la pronunciación, de cambios de sentido sustancial, en el trayecto evolutivo que recorre el niño desde su nacimiento hasta alcanzar la edad adulta. Otro momento similar va a producirse de nuevo hacia los diez años, señalando la despedida de la segunda infancia y la entrada a pubertad. En el presente, en el corto plazo de dos a tres años el niño va a consolidar definitivamente el lenguaje y a pasar de los primeros acercamientos el grupo básicamente escolar a ejercer la comunicación social y a descubrir el valor de la amistad

Por lo expuesto anteriormente reconocemos que luego de los 5 a 6 años el niño adquiere un mejor dominio del lenguaje, adquiere un vocabulario más amplio construye frases y oraciones. Este aprendizaje es una tarea compleja que la desarrolla al sentir la necesidad de comunicarse al convivir con otros niños y personas. La relación con otros seres semejantes incentiva la necesidad de comunicación verbal. La respuesta a esta necesidad aparece a partir de los 4 a 5 años e influye directamente en su desarrollo cognitivo ya que poco a poco va entendiendo la realidad, pasando primero por una interpretación animista del mundo y de las cosas.

La necesidades de socialización del niño ayudan para que mejore su lenguaje, y enriquezca su vocabulario, de ahí la necesidad docente de favorecer la convivencia social y la buena integración de los niños para conseguir mejores aprendizajes, habilidades expresivas y comunicativas

CAPITULO II

LA COMUNICACIÓN

Todas las actividades de los seres humanos están presididas por actos de comunicación:

a través de cualquiera de sus sentidos recibe o emite unas señales que son portadoras de

comunicación.

"Unas veces actuara como emisor, expresando pensamientos, ordenes o señales a los demás, pero en la

mayoría de las ocasiones lo hará como receptor, puesto que recibe multitud de señales de todo tipo, como

ruidos, timbres, olores, anuncios, noticias que le informan de algo." (Alonso, 2001, pág. 84)

En cualquiera de estos casos se produce el mismo fenómeno: alguien o algo emite una

señal que la persona percibe por alguno de sus sentidos y la interpreta de manera que le

aporta alguna información.

Las formas de la comunicación son múltiples y variadas, pero los elementos necesarios

que se produzca son siempre estos:

Emisor: persona que anuncia.

Mensaje: Información que el emisor envía al receptor.

Canal: elemento físico que establece la conexión entre el emisor y el receptor.

Receptor: persona que recibe mensaje a través del canal y lo interpreta.

Código: Conjunto de signos y de reglas. El código permite al emisor elaborar el mensaje

y al receptor interpretarlo.

Contexto: Relación que se establece entre las palabras de un mensaje y que no aclara y

facilita la comprensión de lo que se querer expresar.

Situación: elementos extralingüísticos que nos ayuda a interpretar el mensaje.

Intención: Propósito o finalidad de la comunicación (informar sobre algo, convencer a

alguien, expresar sentimientos....) (Sin fronteras, 2013)

32

Un rasgo fundamental que caracteriza a los hombres y a los animales es la capacidad de comunicarse. Esta capacidad, desde el punto de vista técnico, consiste en que un **mensaje** originado en un determinado punto, alcance otro distante en el espacio o en el tiempo. Tiene una gran importancia, ya que este acto implica por sí mismo un intercambio de información, necesario entre los seres vivos. Entre ellos destaca por su relevancia y desarrollo, la comunicación humana, y dentro de ella el lenguaje oral.

2.1. La comunicación oral y la comunicación escrita:

"Todos los mensajes de la comunicación humana pueden transmitirse al menos por tres canales: oral- auditivo, visual y audio visual; el primero es un mensaje oral, el segundo escrito y el tercero audiovisual. Los dos primeros se dan en situaciones comunicativas diferentes y se distinguen por la forma de adquisición". (Bellaut, Juegos para la enseñanza del lenguaje, 1982, pág. 69)

Aprendemos a hablar por imitación y por la interacción social, sin embargo para aprender a escribir necesitamos un aprendizaje más especializado. Esto se adquiere en la escuela y en el instituto.

Al analizar los dos tipos de comunicación se pueden ver las diferencias que existen: en la oralidad hay una mayor presencia de variantes geográficas o sociales; en la escritura, se tiende, a la lengua estándar.

En el mensaje oral se detecta fácilmente un registro coloquial o informal, frente a la utilización del registro formal y uso de la norma ortográfica en la escritura. También hay que señalar una utilización espontanea de la información, todo contrario al mensaje escrito que la selecciona previamente. De la misma manera el mensaje oral no suele estar planificado exceptuando las mesas redondas y algunos debates, y si el mensaje es escrito, gracias a borradores, guiones, esquemas, etc. (Gonzales M., 2007, pág. 154)

2.1.1. Comunicación oral

La comunicación interpersonal es la relación de intercambio por medio de la cual dos o más personas comparten informaciones, reflexiones, su percepción de la realidad sus afectos y emociones.

"Comunicar es poner en común algo a través de un conjunto de actos que la persona pone a su disposición para realizar acciones con otro u otros individuos para transmitir una información.

Se diría que el hombre no puede ser tal si no es por la comunicación que ininterrumpidamente ejerció como norma de convivencia social" (Guerrero Galo, expresión oral).

La comunicación oral es muy importante porque permite a la persona expresar la riqueza y complejidad de que es capaz el pensamiento humano con matices que en otras comunicaciones es inalcanzable. En efecto, gracias a la palabra podemos demostrar nuestra capacidad en pensar.

La comunicación oral es por tanto, el instrumento más útil y rico para todas las relaciones humanas, pero además sirve para poder interpretar todos los lenguajes. Y hay que tener en cuenta que es el vehículo para acceder al conocimiento de las demás materias de estudio, para informarse de lo que sucede en el mundo y para disfrutar de múltiples actividades.

Como desarrollar la comunicación oral de niños de 5 a 6 años.

En esta etapa de la vida es pertinente trabajar en tres áreas para desarrollar la comunicación oral:

Organización fonética:

- Juegos fonéticos y trabalenguas
- Actividades de conciencia fonética "rimas"
- Organización semántica.
- "juegos meta lingüísticos(semejanzas seriaciones)

- Actividades de imitación directa
- Actividades para las funciones de pedir, mandar, cooperar, preguntar y explicar.
- Los Juegos creativos.
- Organización morfosintáctica:
- Actividades relacionadas con el discurso narrativo
- Actividades de conciencia sintáctica

Hasta los cuatro años de edad el desarrollo fonológico aún no se ha completado. La producción de ciertos fonemas en los que el margen de maniobra de articulatoria es más estrecho como s, ch , j ,l, r, se tienen que perfeccionar y estabilizar en muchos casos. En el niño de cuatro a seis y aún de siete años, la articulación de estos fonemas, en forma aislada o en coarticulación con palabras cortas, suelen ser más fácil. Sin embargo, a partir del momento en que el fonema se integra con el conjunto que interviene varios fonemas difíciles o en conjunto con cierta longitud más o menos familiar el niño experimenta ciertas dificultades para expresarlo. El dominio progresivo de los fonemas y el progreso de la articulación se perfeccionan a partir de los cinco años de edad. Esta es una etapa importante para el desarrollo lingüístico ya que en este periodo aparece la posibilidad de combinar varias palabras y construir frases o expresiones complejas, cuya relación semántica parece evidente para el adulto. El niño ya no pronuncia palabras por imitación. (Lacasa, 2000, pág. 102)

A los cinco años de edad los niños conocen relaciones espaciales como: arriba, abajo, detrás, cerca, lejos.

*Puede definir objetos por su uso y pueden decir de que están hechos los objetos,

*Construye oraciones utilizando de 5 a 6 palabras.

*Usa los sonidos del habla correctamente con exenciones de rr, y y x.

*Conoce opuestos comunes como grande/chico y suave / duro.

*Entiende el significado de las palabras: igual y diferente.

*Cuenta diez objetos

- *Sigue la secuencia de un cuento.
- *A los seis años:
- *Tiene una fonoarticulación correcta.
- *Usa una gramática adecuada en oraciones y conversiones.
- *Nombra los días de la semana en orden y cuenta hasta treinta.
- *Predice lo que sigue en una secuencia de eventos y narra una historia compuesta de 4 a 5 partes nombra el día y mes de su cumpleaños, su nombre y dirección.
- *Distingue entre izquierda y derecha.
- *Conoce la mayoría de las palabras opuestas y el significado de a través, hacia, lejos, y desde.
- *Sabe el significado de palabras: Hoy, ayer y mañana.
- *Formula preguntas utilizando frecuentemente: ¿Cómo?, ¿Qué?, y ¿Por qué?.

Para la estimulación del lenguaje a los cinco años se sugiere:

- Invítalo a usar el lenguaje para expresar sus sentimientos, ideas, sueños, deseos y temores.
- Proporción de oportunidades de aprender canciones, rimas, o verso de memoria.
- Léale cuentos largos.
- Hable con el niño de temas variados, sin utilizar términos y formas infantiles.
- Recuerde que el niño comprende más de lo que es capaz de hablar.

Recomendaciones para desarrollar el lenguaje en niños de seis años:

- Pídale al niño que lea cuentos.
- Ayude a su niño a escribir su propio libro de cuentos con dibujos.
- Pídale que actué en diversos cuentos o juegos.
- De al niño tareas que implique recordar una lista de instrucciones.

- Permita que el niño vea videos especiales o programas de televisión para pedirle después que narre lo que vio.
- Permita que el niño participe en discusiones que involucre la toma de decisiones.

Es importante caer en cuenta de la edad de los niños es un factor a tener en cuenta para la iniciación en el lenguaje, así lo fundamentan las teorías sobre el desarrollo del lenguaje y alfabetización inicial aparecidas en los últimos tiempos y que son fruto de la investigación de la psicología evolutiva y la lingüística.

Niños y niñas son aprendices activos en la adquisición del lenguaje. A través de procesos ensayo- error, de predicción y de prueba de hipótesis, los niños experimentan y descubren los códigos lingüísticos.

A si tenemos estrategias para trabajar los diferentes procesos de adquisición del lenguaje oral, para el desarrollo del mismo se sugiere:

Estructura fonatorio-motoras:

"Desarrollo de la fluidez del lenguaje:

- Emisión de frases cortas y largas con prolongación vocálica.
- Articulación de lenguaje:
- Emisión de sonidos combinados :
- p.l.ch.j.k.s.f.r.
- Trabajo preparatorio para el desarrollo de la voz:
- Masticación sonora amplia de vocales, silabas, palabras, frases.
- Susurros de sonidos cortos y largos.
- Ejercitación de la respiración:
- Inspiración nasal amplia y expiración suave y prolongada con sonidos, silabas, palabras y frases sencillas"

La adquisición de la comunicación oral es un proceso eminentemente social,

Que surge en el encuentro con los otros y con la maestra, cuando los niños y las niñas interactúan con ellos. Para lo cual es posible y conveniente aplicar las actividades arriba señaladas, contextualizándolas en debida forma.

2.1.2. Comunicación escrita

La comunicación escrita es aquella que, en el momento de iniciarse, emisor y receptor no tienen necesariamente que coincidir en el espacio y en el tiempo.

Al no haber ocasión de retroalimentación inmediata, ni tampoco posibilidad de contar con la comunicación no verbal, el emisor ha de prestar especial atención al redactar el mensaje (el documento escrito), para que el receptor (el lector) lo comprenda con el sentido que quiso darle el emisor. Son ejemplos de comunicación escrita:

* El correo postal, libros de textos, novelas, prensa, publicidad, email, Redes sociales.

La comunicación escrita es aquella que precisamente se realiza por escrito. El emisor es una persona que produce textos (obras escritas, cuentos, novelas, poemas, artículos periodísticos, trabajos de investigación etc.) envía su mensaje a través de un mensaje escrito, como un libro , periódico, cuaderno y este mensaje llega a muchos receptores que lo decodifican al leerlo. Al no haber ocasión de retroalimentación inmediata, ni tampoco posibilidad de contar con la comunicación no verbal, el emisor debe prestar especial atención al redactar el mensaje para que el receptor lo comprenda con el sentido que quiso darle el emisor. (Hernandez, 2005, pág. 52)

La ventaja de este tipo de comunicación es que permanece no se pierde como las palabras y puede llegar a muchos receptores, aun cuando el emisor se encuentre muy lejos o haya muerto.

2.1.2.1. Características de la comunicación escrita

La comunicación escrita tiene como características:

a. Claridad:

El pensamiento escrito debe ser transparente, comprensible, directo con los conceptos bien digeridos. La claridad es la exposición limpia, correcta es redactar un texto entendible, sin que quede lugar a dudas.

b. Precisión:

La comunicación escrita debe emplear las palabras precisas y necesarias para expresar lo que queremos, es decir, expresar nuestros pensamientos con los números de palabras bien estructuradas.

c. Síntesis:

El escrito debe tener un compendio de lo más importante, de lo esencial del tema. La síntesis se realiza con las ideas principales del texto.

d. Naturalidad:

La comunicación escrita debe realizarse en la lengua usual o más habitual. Escribir con nuestro propio vocabulario sin rebuscamientos en el modo de proceder.

e. Cortesía:

"Cosiste en tratar con atención y respeto a la persona a la cual le redactamos, lo cortés no quita la sencillez la cortesía es parte de la buena educación" (Hernandez, 2005, pág. 37)

Por lo expuesto, en la comunicación escrita debemos procurar desde los primeros años de educación básica que los niños y las niñas utilicen correctamente las letras del alfabeto y la ortografía, aspectos que están ausentes en la comunicación oral.

2.2. El signo, pieza clave en la comunicación

Se denomina signo a cualquier realidad física perceptible por los sentidos que representa algo. El signo está compuesto por dos planos: el plano de la expresión y el del contenido. El primero se denomina *significante* del signo, y es la parte física, aquello que percibimos; y el segundo *significado* del signo, o sea el contenido mental del mensaje, lo que significa. El significante, por ejemplo, de una señal de tráfico es un

círculo rojo con un rectángulo blanco en el centro, y su significado es prohibido el paso, esta representación cuando es conocida acaba por ser una representación mental de la realidad física.

2.3. Clases de signos.

Según su estructura los signos pueden ser simples y compuestos o articulados.

Es decir los signos que lo componen no se pueden descomponer en unidades más pequeñas. Los segundos, sin embargo componen los llamados códigos con articulación, y esto debido a que los signos que los integran que están compuestos por unidades menores. Ahora bien, si estas unidades tienen por sí mismo significado, el código de estos signos se denominan código de primera articulación, un ejemplo lo tenemos en las señales de tráfico, por ejemplo. Un círculo rojo que significa peligro, el fondo amarillo que significa precaución, el fundo azul que significa sugerencia o información, etc.

"La comunicación es un distintivo del ser humano, es aquella que naturalmente le confiere cierta superioridad con relación a los demás seres de la naturaleza". (Programa universal de estudio, 2002)

Gracias a la comunicación y a las diversas manifestaciones son posibles las relaciones humanas. Este aspecto merece atención prioritaria, esfuerzo, creatividad para conseguir sus fines los cuales son contribuir con sus códigos, signos, clases, a una mejor condición de vida.

2.4. La lengua y el habla.

Por lengua entendemos el conjunto de signos lingüísticos y las reglas que se usan para combinar y formar mensajes.

La lengua es el recurso utilizado por un grupo determinando de hablantes, es el<u>idioma</u> en el que se expresa una comunidad, permite las relaciones interpersonales, la conservación y la transmisión de los valores culturales.

El habla es el uso cotidiano que hacemos del idioma o lengua, es una acción personal o individual en el que emitimos un mensaje en determinado momento utilizando unos

signos y combinándolos conforme una regla. El habla varía según los escenario y los actores, según el contexto de confianza, familiaridad o de otro tipo de interrelación.

La lengua es el código compuesto por signos lingüísticos y por reglas gramaticales. Es un código organizado y que entiende a unas relaciones sistemáticas, es decir, es un sistema cuyas relaciones se observan en tres planos: el fonológico, el gramatical, el léxico y semántico.

Fonológicamente: en este plano, la lengua se encuentra organizada en 24 elementos, las vocales y consonantes que forman nuestro sistema fonológico.

De la posición que ocupan estos elementos, se podrían distinguir las diferentes palabras.

Gramaticalmente: La estructura del plano gramatical nos permite diferenciar el singular del plural, los tiempos verbales, el modo, la voz activa o pasiva, las personas. Permite diferenciar: tiempo, personas, género y número.

Léxica y semánticamente: Este plano nos ofrece innumerables conjuntos de elementos que forman sistemas de acuerdo a ciertas relaciones, semejanzas, gradación.

Estas relaciones pueden ser de significado, o relativas a la propia naturaleza de la palabra. (Enfenix.Webcendrio, 2013)

Por lo expuesto anteriormente desarrollar las capacidades personales de comunicación es tarea prioritaria del educador, para las que debe estar en permanente preparación según las necesidades propias de los grupos con los que trabaja, de los individuos, y en determinadas circunstancias con niños con capacidades especiales.

2.5. Las funciones del lenguaje

El lenguaje tiene la cualidad de poder transmitir matices informativos adyacentes al contenido del mensaje, según se centra la atención de la información que se intercambia con el oyente, en uno y otro de los factores que constituye el acto de comunicación. Así distintos factores determinan una función diferente del lenguaje:

Jakobson le atribuye una función a cada uno de los elementos intervinientes en el proceso de la comunicación:

- 1.-Función emotiva o expresiva: se caracteriza por enfocar el interés del mensaje hacia el emisor. Por medio de esta función se aspira a una expresión directa de la actitud del emisor hacia lo que se está diciendo. Es la función característica del lenguaje coloquial. El léxico utilizado en el connotativo.
- 2.-Función conativa: es aquella que orienta el interés del mensaje hacia el receptor para provocar en él algún tipo de reacción. Es la función del mandato de la pregunta.se da en el mensaje coloquial, en el publicitario y en el periodismo de opinión
- 3.-Función representativa y referencial: por medio de ella orientamos la información que contiene el mensaje hacia el contexto. Llámanos función referencial a la capacidad que tiene el lenguaje para referirse o hacer referencia a las cosas del mundo. Es la función característica de la exposición del conocimiento, utiliza por tanto un léxico denotativo.
- **4.-Función fática:** es la función cuyos mensajes tiene que establecer, prolongar o interrumpir la comunicación para comprobar el buen funcionamiento del canal; es decir para asegurarse de que el contacto entre el emisor y receptor sigue existiendo, o para atraer o confirmar la atención continua del receptor.
- 5.-Función poética: función orientada del mensaje, se encarga de atraer la atención sobre la forma de expresión, con la intención de crea en el oyente un efecto de extrañamiento. Se da por tanto en el lenguaje poético y literario, aunque no exclusivamente, ya que cuando el hablante muestra cierta creatividad expresiva está utilizando esta función.
- **6.-Función metalingüística:** es la función que centra el interés en el código. Es decir, esta función se da cuando la lengua se toma así misma como referente. La gramática y la lingüística, utilizan esta función. (Enciclopedia, 2011, pág. 14)

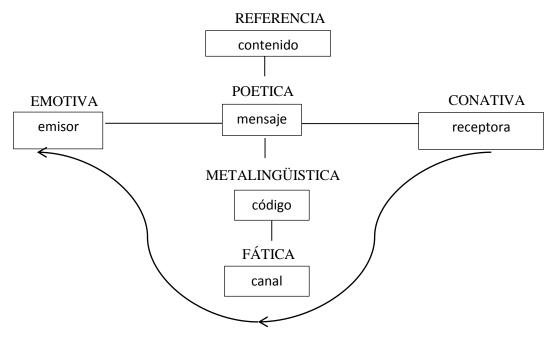
Por lo expuesto anteriormente entendemos que, no existen mensajes "puros" que contengan una sola función; puede existir predominio de una función sobre otra,

estableciéndose así una jerarquía de funciones. Por lo tanto, para hacer buen uso del lenguaje debemos utilizar todas sus funciones adaptándola a la situación.

En el lenguaje infantil, desde los inicios las funciones más empleada son la expresiva y la comunicativa, las que más tarde en la vida escolar dan paso a la función referencial.

Van surgiendo también la función fática, la poeta y metalingüística lo que les permite ir desarrollando el lenguaje, inventando palabras...

El siguiente gráfico de Jakobson nos aclara las funciones del lenguaje:



La flecha circular invertida alude al efecto de los procesos de retroalimentación. (Bermeosolo, 2004, pág. 45)

CAPITULO III

LITERATURA INFANTIL

3.1. Concepto de literatura infantil.

Sean emitidos diversos conceptos y definiciones acerca de la literatura infantil. Menciono las que me parecen más importantes:

"La literatura se mira casi siempre como un conjunto de obras literarias de un país, de una época, de una lengua y hasta un género. Así tenemos la literatura española la literatura barroca la literatura latinoamericana, la literatura narrativa o gramática, la literatura infantil". (Cervera, 2000, pág. 108)

La literatura infantil es el conjunto de obras que ayuda al niño y a la niña a conocer la cultura que lo rodea y todo lo que esta implica como son costumbres, tradiciones mitos, historias entre otras, todo como base para encontrar las respuestas a sus necesidades.

3.2. Orígenes y desarrollo de la literatura infantil.

Los orígenes de la literatura infantil se remontan al siglo XII, en esa época comienza a recopilarse algunos cuentos; en el siglo XVIII empieza a considerarse la infancia como estadio diferente al de los adultos, a esta época pertenecen obras como: "Robison Crusoe", "la bella y la bestia". Es en el siglo XIX cuando comienza la alfabetización para los niños, para las mujeres y los obreros. Es el comienzo de la industrialización. Hay un cambio importante en la sociedad. Comienzan los cuentos y leyendas inicia el romanticismo. Aparece "Pinocho, hermanos grima. el siglo XX es una sociedad industrial, basada en el ocio y consumo tiene un gran influjo en la literatura.

En la década de los 60 se reivindican los derechos infantiles. La obra clave en esta década es "el principito".

En la década de los 70 hay un desarrollo económico y cultural con una nueva visión de la infancia, surge una nueva manera de educar, se producen más libros infantiles, se amplía la escolaridad, se obliga la escolaridad. A partir de los años 70 aparecen temas literarios:

- El humor. Personajes tiernos, disparatados.
- Temas con mayor permisividad considerada antes inapropiada.
- Derecho individual a la libertad y al placer. "el principito".
- La fantasía: la imaginación es uno de los valores más importantes: " la historia interminable", el señor de los anillos".
- La multiculturalidad: respeto por las demás razas y culturas.
- Renovación del folklor: elementos del folklor tradicional junto con la fantasía y el folklor moderno. (Babiera, 1992, pág. 75)

Para entonces la lectura ya no depende solo de la escuela, también tiene que ser responsabilidad de la familia, política, sociedad. La importancia de la lectura adquiere un carácter individual personal.

Los maestros y maestras deben tener un mínimo de literatura infantil para poder aconsejar y elegir los libros a ser leídos.

"En los orígenes de la literatura infantil podemos referirnos específicamente al cuento, el mismo que aparece en épocas más lejanas:

En la india tenemos: los "Pantchatantra" son cinco libros. Es la colección más importante y más antigua.

Los cuentos árabes: "Las mil y una noches". Son un montón de cuentos que tienen una unión.

En la época **medieval** tenemos: disciplina clericalis: la estructura es un padre que instruye a su hijo mediante cuentos. Son 34 cuentos.

Calila e Dimna: colección de cuentos. Conversación entre dos lobos hermanos, la intención es didáctica. (Babiera, 1992, pág. 36)

Así podrían mencionarse una serie de obras emblemáticas que nos servirían como referente del origen de literatura infantil. Por las características del presente trabajo solo nos hemos referido a unas pocas. Dejando en claro que no se sabe con precisión, donde y cuando nació la literatura infantil, puesto que, se reconoce que esta tiene gran influencia del folklor.

3.3. Características de la literatura infantil.

La literatura infantil presenta una serie de características importantes, Juan Cervera y María Luisa Mireti, la toman como parte de la psicología del desarrollo y el contexto del niño y niña y postulan las siguientes características:

- Es destinada a los niños y niñas de hasta 12 años, para de allí empezar con la literatura juvenil.
- Desarrolla un goce estético(literario) por medio de la imaginación la fantasía y la magia para que el niño o niña participe de las recreaciones imaginarias de una realidad que brinda la literatura y que ellos la hacen suyas para recrearlas.
- Tiene un lenguaje sencillo directo y claro
- Posee personajes comunes, cotidianos, que se parezcan a los de los niños y niñas, por ejemplo historias con enfermedades de gripe, dolor de muelas, primer día de escuela, el nacimiento de hermanitos, entre otros.
- Historias cortas dirigidas especialmente para niños y niñas de preescolar, que se necesita que muestren y mantengan interés y poco a poco, según la edad, aumentara la extensión de estas historias.
- Historias sencillas que toman en cuenta situaciones con relación al entorno más cercano de los niños y niñas, tomando en cuenta situaciones cotidianas y contextos culturales que los motiven hacia la lectura
- La facilidad que ofrecen los relatos orales para adaptarse al público infantil,
 Es decir, es fácil realzar las ideas para un rápido entendimiento de las niñas y los niños.
- La literatura infantil es usada con fines didácticos y de moralización
- La sencillez creadora en cuanto a su concepción y expresión temática. contenidos simples de asimilar sin rodeos.
- La fuerza expresiva de lenguaje, que se expresa en un mundo lúdico es decir se aprende por medio del juego.
- La comunicación simbólica, Piaget, la lectura de pasatiempos se convierte el gozo y el juego en placer. (Gonzales L., 2005, pág. 131)

3.3.1. Clases de literatura infantil.

Siguiendo a Juan Cervera se habla de dos tipos de literatura infantil: literatura ganada, literatura creada para los niños.

A.) Literatura ganada.

La llaman también recuperada, engloba aquellas producciones que no nacieron ni son dirigidas a un público infantil pero que con el paso del tiempo, los niños y las niñas se las apropiaron o se las destinaron, con previa adaptación o no. Aquí se incluyen los cuentos tradicionales, obras del sector folklórico de la literatura infantil, romances y canciones.

B.) Literatura infantil creada para los niños.

Esta literatura es la dirigida principalmente para un público infantil, con grandes colecciones que se ha producido y se siguen produciendo en forma de cuentos, libros, poemas, novelas, u obras de teatros. Este tipo de literatura infantil siempre toma en cuenta las necesidades, los intereses y la situación en la que se encuentra el niño y la niña. (Gonzales María, 2000, p. 76).

En nuestra realidad la literatura infantil es una asignatura pendiente, subvalorada, quizá descuidada e ignorada. Sin embargo su aporte es muy rico para la construcción de la cultura, el desarrollo personal y social, para orientar la opinión ciudadana y el pensamiento crítico de los individuos.

Es prioritario volver la mirada a esta disciplina para que desde edad temprana los ciudadanos se nutran de sus valores y utilidad, de este modo aprender a vivir y a convivir con acciones del buen vivir.

3.3.2. Literatura infantil Ecuatoriana.

En el ecuador ha hecho aportes importantes en el campo de la literatura infantil, así tenemos: "el contagio", "¿hay alguien aquí?", de maría José Heredia; "mi amigo abuelo", de Fernando Delgado; "y ahora qué hiciste Valentina", "te gustan los monstruos", de Leonor Bravo, para nombrar algunos autores y títulos.

3.4. La literatura infantil en el actual diseño curricular.

Según la actualización y fortalecimiento curricular la literatura infantil es un arte, es decir, una actividad que el ser humano realiza para expresarse y disfrutar de la belleza. Leer literatura infantil debe ser una fuente de alegría, gozo, descubrimientos, risas y lágrimas. El propósito del nuevo currículo, no es que los estudiantes simplemente conozcan las obras literarias que establece el currículo; su propósito esencia es despertar en los niños el amor por este arte, para que los acompañe durante toda su vida. (Nueva Educación General Básica, 2010)

Para alcanzar este fin es prioritario que los docentes cultivemos el gesto personal por la lectura de obras de esta naturaleza; que encontremos las estrategias más adecuadas, que apliquemos las técnicas y las metodologías más útiles en los trabajos con nuestros estudiantes para desarrollar en ellos el hábito de la lectura.

La lectura es una necesidad que debemos despertar en cada niño y es un derecho que debemos respetarlo, es tarea nuestra como maestros, de seleccionar obras cuya lectura despierte el interés de los niños y deje en ellos semillas para continuar leyendo por gusto y distracción. Hay que valorar en justa medida las obras literarias producidas en Ecuador.

Es tarea permanente de los docentes buscar y seleccionar obras y autores que contribuyan al nacimiento y desarrollo de una cultura lectora

CAPÍTULO IV

LA DESTREZA DE ESCUCHAR

3.1.Diferencia entre oír y escuchar

En un primer momento es necesario distinguir entre oír y escuchar. El español posee dos verbos con significados diferentes: oír y escuchar. Según el diccionario de la lengua española, oír significa "percibir con el oído los sonidos y "escuchar "aplicar el oído para oír y prestar atención a lo que se oye". Por lo que entiende que para oír no se requiere la voluntad, facultad que sí es necesaria para escuchar.

Esto nos lleva a diferenciar entre un auditorio silencioso, pasivo, y un individuo activo que pone en marcha sus procesos cognitivos para comprender lo que escucha, que sabe pedir ayuda y aclaraciones cuando no entiende.

Algunos especialistas nos evidencian que la escucha no es un elemento innato en el ser humano, sino que necesita ser estimulado desde los primeros años escolares para enriquecer el desarrollo individual y social del estudiante. Pavoni afirma que el proceso didáctico de la educación de la escucha tiene tres fases. (Pavoni, 2005, pág. 43)

4.2. Fases de la destreza de escuchar

- **A.-** Fase de pre-escucha, en la que se debe establecer por qué se escucha y en la que se deben crear expectativas para ayudar a realizar anticipaciones, basándose en el mundo de los propios conocimientos.
- **B.- fase de escucha,** en la que se mantiene viva la atención y activo el proceso, por medio de ejercicios y un material de apoyo que estimulen la anticipación, la verificación y la memorización de lo que se escucha.
- **C.- Fase posterior a la escucha,** en la que se verifica la comprensión y se integra el proceso de escucha con otras actividades (escribir, leer, actuar, etc.)

4.3. Modos de escuchar

En los procesos de comunicación no todas las personas escuchamos del mismo modo, al menos hay 5 formas de escuchar:

A.- escucha distraída: es una escucha superficial, marginal, intermitente, con incapacidad para centrar la atención desde el principio, el mensaje es recibido solo parcialmente y puede resultar distorsionado, además de incompleto. Las causas de la escucha distraída pueden ser fisicas (cansancio, deficiencias del aparato auditivo) o psicológicas (ansiedad, frustración, inseguridad,...)

B.- escucha atenta: es la escucha suscitada por una motivación que anima a prestar atención al mensaje, así como por la anticipación consciente de algo divertido, interesante o útil. La escucha atenta se encuentra en estrecha relación con la escucha dirigida

C.- Escucha dirigida: es la escucha que presupone no solo la motivación, sino también el conocimiento de la finalidad por la cual es necesario prestar atención.

D.- Escucha creativa: además de la motivación y de la percepción, presupone la actividad simultánea del pensamiento convergente, es decir, congruente e imaginativo, variado, rico, original, fluido. En consecuencia, solamente es posible siempre y cuando la experiencia perceptiva e individual haya alcanzado un grado suficiente de organización, esté bien codificado y sea fácilmente evocable.

E.- escucha critica: este nivel de escucha se alcanza cuando se tiene un conocimiento concreto del tema, de modo que sea posible percibir y valorar los fines del que habla o narra para adherirse a ellos o disentir de los mismos.

4.4 Metodología para desarrollar la destreza de escuchar.

Para fomentar la destreza de escuchar y lograr que nuestras aulas sean espacios que facilitan el aprendizaje de la oralidad necesitamos, en primer lugar, construir acuerdos con los niños basados en reglas cuyo cumplimiento será asumido por todos para conseguir las metas del aprendizaje.

La maestra construirá en la pizarra un organizador grafico en el que colocará las siguientes responsabilidades:

Profesora: hablar con amabilidad y respeto, hacer agradables las clases, hablar de tal manera que todos la escuchen.

Niños/as: preguntar cuando no entienden, guardar silencio para escuchar correctamente, mostrar entusiasmo por aprender, asistir todos los días a clases.

Profesora - niños/as: Llegar puntuales al aula, no interrumpir al otro en el uso de la palabra, saber dar y pedir la palabra, comportarse en debida forma cuando su compañero habla, saber bajar la voz o guardar silencio. (Ministerio de educación, 2011, pág. 29)

4.5 Micro-destrezas de escuchar

Según Daniel Cassany la macrodestreza de escuchar incluye las microdestrezas de reconocer, seleccionar, anticipar, inferir, interpretar, retener.

Reconocer: Comprender la situación de comunicación, es decir, quien emite el mensaje, qué tipo de mensaje es, para quién está dirigido, cuál es el propósito del mensaje y a qué se refiere.

- Segmentar la cadena acústica en las unidades que la componen: sonidos y palabras, el artículo y el nombre, verbo y pronombre, combinación de pronombres, etc.
- Reconocer los fonemas, los morfemas y las palabras de la lengua.
- Discriminar series rítmicas.
- Discriminar las oposiciones fonológicas de la lengua: vocal tónica, vocal átona, etc.
- Distinguir las repeticiones para captar sentido.

Seleccionar:

- Distinguir las palabras relevantes de un discurso, como nombres, ocupaciones, lugares, palabras nuevas, verbos, frases clave, etc de las que no lo son, como las muletillas.
- Agrupar los diversos elementos en unidades superiores y significativas: los sonidos, en palabras; las palabras, en sintagmas; los sintagmas en oraciones; y las oraciones, en párrafos o apartados temáticos.

Anticipar:

- Saber activar toda la información que tenemos sobre una persona o un tema para preparar la comprensión de un discurso.
- Saber anticipar lo que se va decir a partir de lo que ya se ha dicho.
- Saber prever el tema, el lenguaje (palabras, expresiones, etc), y el estilo del discurso.

Inferir:

- Saber extraer información del contexto comunicativo, es decir, de la situación, como la calle, casa, el espacio, el aula, etc.
- Conocer el papel del emisor y del receptor, el tipo de comunicación, etc.
- Saber interpretar los códigos no verbales: mirada, gesticulación, movimientos, etc.
- Discriminar las palabras que se agregan al texto.
- Saber inferir datos del emisor: edad, sexo, carácter, actitud, precedencia socio cultural, propósitos, etc.

Interpretar:

- Comprender el significado global del mensaje.
- Comprender las ideas principales.
- Comprender la intención y el propósito comunicativo.

- Notar las características acuáticas del discurso: La voz, la vocalización (grave o aguda) y la actitud del emisor. Dentro del discurso, notar el ritmo, la velocidad, las pausas y la entonación.
- Discriminar las informaciones relevantes de las irrelevantes.
- Comprender los detalles o, las ideas secundarias.
- Relacionar las ideas importantes y los detalles (tesis y ejemplo, argumento y anécdota)
- Comprender la estructura o la organización del discurso, sobre todo en los monólogos extensos: las diversas partes, los cambios de temas, etc.
- Identificar la variedad dialectal –geográfica, social, etc y el registro nivel de formalidad, grado de especificidad, etc. del discurso.
- Identificar las palabras que marcan la estructura del texto, que cambian de tema, que abren un nuevo tema y lo concluyen.
- Entender las presuposiciones, los sobrentendidos y lo que no se dice explícitamente; en otras palabras, las ambigüedades, los dobles sentidos, las elipsis, etc.
- Captar el tono del discurso, que puede ser de agresividad, ironía, sarcasmo, humor, etc.

Retener:

- Utilizar los diversos tipos de memoria visual, auditiva, olfativa, etc –para retener información.
- Recordar las palabras, frases e ideas durante unos segundos para poder interpretarlas más adelante.
- Retener en la memoria a largo plazo aspectos de un discurso: la información más relevante, en tema, los datos básicos, la situación, el propósito comunicativo, la estructura del discurso, alguna palabras especiales, etc.
 - . (Nueva Educación General Básica, 2010, pág. 23)

4.6 El escuchar y la comprensión

La escucha es una suma de audición, observación visual de la situación, interpretación del enunciado relacionándolo con el conocimiento del oyente, información verbal y no verbal e información implícita del enunciado.

Los buenos oyentes saben evaluar sus resultados; tomar notas; usar una atención selectiva; saben de antemano en que aspectos se van a centrar .Saben realizar inferencias, dominan la gestión y la autogestión en el intercambio comunicativo y emplean adecuadamente sus conocimientos previos.

Por esto el docente debe escuchar de manera atenta las intervenciones de sus estudiantes, generar preguntas abiertas que provoquen la reflexión, el dialogo y la indagación, dar respuestas breves ya que, esto les ayudará a no olvidar lo que cada estudiante dijo al momento de participar; también debe hacer silencio para que los estudiantes oyentes se animen a participar (Echeverría 2007).

La escucha es una de las bases de la actitud crítica: la posibilidad de examinar argumentos, de acordar y refutar en el intercambio oral reposan necesariamente en la escucha atenta y selectiva. Estrategias discursivas como el debate y la entrevista no estructurada requieren una gran capacidad de escucha selectiva.

La vida en una sociedad democrática reclama la participación activa de los ciudadanos. Es necesario preparar a los estudiantes para el dialogo, el debate y la polémica, pero la toma de la palabra publica, para no ser un gesto autoritario, ha de estar complementada centralmente por la escucha atenta y reflexiva, base de la tolerancia y el respeto que garantizan una convivencia plural.

Además, el mundo contemporáneo caracterizado por la presencia potente de los medios y las comunicaciones planetarias exigen la formación de personas capacitadas para recibir informaciones de tipos muy diversos, para escuchar y seleccionar de modo efectivo y crítico.

Sin embargo, no suelen versen actividades específicas para trabajar la escucha en las planificaciones trabajo anual con los alumnos. Nos preguntamos si no habría algunos

obstáculos para considerar que la escucha es un contenido escolar. (Gonzales M. , 2007, pág. 65)

De lo expuesto en los textos arriba citados se desprende la importancia vital del proceso de escuchar activamente para comprender el justo sentido de las intervenciones, de los mensajes, de las intenciones del emisor y para actuar en función de los mismos.

Estamos conscientes de la necesidad e importancia de saber escuchar, la educación en la que hemos sido formados el ambiente y la cultura en la que vivimos no nos han permitido desarrollar esta destreza. Nuestras formas de escuchar superficiales y a veces desconsideradas e irrespetuosas por los demás. Es urgente trabajar en metodologías que nos ayuden a desarrollar esta capacidad, estas serán adquiridas por medio de las microdestrezas necesarias para una buena comprensión, interpretación y retención de aspectos significativos de la convivencia.

4.7. El escuchar en la actualización y fortalecimiento curricular.

En la actualización y fortalecimiento curricular la microdestreza de escuchar constituye un eje del aprendizaje, que combina una serie de habilidades intelectuales, lingüísticas y humanas; estas se desarrollan con los ejercicios de procesos continuos, sistemáticos recursivos, que utilizan textos orales variados, grabados previamente o leídos en el momento.

En este proceso de escuchar sugerido en el documento AFCEGB incluye el tratamiento de 6 microhabilidades: Reconocer, seleccionar, anticipar, inferir, interpretar y retener.

Presenta sugerencias metodológicas para trabajar este eje:

- Lectura en voz alta por parte del maestro y de los estudiantes.
- Formulación de preguntas de distintos niveles para activar la participación y la retención a partir de la escucha.
- Organizar diálogos que propicien la reflexión y discusión acerca de los temas que se presentan en clases.
- Comprobación de los aciertos
- Trabajos en grupos pequeños que propicie el intercambio de ideas.

- Diálogos y debates con toda la clase.
- Reflexiones en voz alta.
- Audiciones musicales.
- Audiciones de textos recitados y narrados con diferentes acentos que evidencien las variaciones lingüísticas que existen en el país.

A propósito de lo anterior y para una mejor atención a la destreza de escuchar es importante la siguiente afirmación de Daniel Cassany:

"A menudo hemos escuchado hablar de buenos lectores, excelentes oradores, magníficos escritores; sin embargo, muy rara vez y quizá nunca, hayamos escuchado hablar de un buen oyente". (El educador, 2012)

La actualización y fortalecimiento curricular trabaja seis ejes de aprendizaje, cuatro que corresponden al desarrollo de las macrodestrezas básicas de lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir; y, dos que funcionan como mediadores del "desarrollo de personas competentes comunicativas": texto y literatura. Los cinco primeros ejes se trabajan en los bloques que trabajan textos no literarios; en cambio, la literatura es el componente central de atención de los ejes que emplean textos literarios (Educación General Básica, 2010, pág. 28)

Investigaciones especializadas sobre la destreza de escuchar demuestran que "las personas dedicamos más del 80% de nuestro tiempo a actividades comunicativas; ese tiempo se reparte de la siguiente forma: escuchar un 45%, hablar 30%, leer 16% y escribir el 9%. Estos porcentajes confirman la relevancia de las actividades orales, respecto a las escritas, lo que se explica por el carácter ágil y versátil del código oral, en contraste con la formalidad del lenguaje escrito" (Lasso D, La destreza de escuchar, 2011)

Por lo expuesto anteriormente la escuchar es una de las destrezas más utilizadas en nuestra vida diaria, pero no le damos la debida importancia. Algunas veces podemos interpretar una información en forma distorsionada y que esto puede causar daño a las demás personas y todo esto se produce por no saber escuchar.

CONCLUSIONES

- ♣ Los niños de segundo de básica no han logrado el desarrollo suficiente de la destreza de escuchar por causas como la falta de disciplina, de concentración, no acatamiento de órdenes y disposiciones, uso de distractores, ruidos...
- A nivel familiar la educación para la escucha es prácticamente nula, los niños no tienen hábitos para atender y entender, no practican valores como el respeto, y el silencio, interrumpen a la maestra y a los compañeros cuando están en el uso de la palabra.
- Las docentes necesitamos actualización profesional y recursos de apoyo para desarrollar nuestro trabajo de manera más eficiente en función de las necesidades de los niños/as
- ♣ Los padres y madres de familia deben involucrarse de mejor manera apoyando el trabajo que se realizan en el centro educativo.
- ♣ Es necesario tener un conocimiento fundamentado de las etapas evolutivas de los escolares a fin de trabajar según las condiciones y características propias de cada periodo.
- ♣ Es necesario que los docentes conozcamos los aportes de la piscología evolutiva para aplicarlo en nuestro trabajo y transmitirlo también a las familias para trabajar en comunión de ideas.
- Necesitamos emplear en la educación metodologías activas y participativas para generar destrezas y aprendizajes significativos.
- ♣ La Literatura infantil proporciona abundante material que utilizado por la maestra con creatividad favorece el aprendizaje de la destreza de escuchar.
- ♣ Es Prioritario buscar todos los mecanismos que aportan la ciencia y la tecnología para desarrollar la destreza de escuchar puesto que esto no solo facilita el aprendizaje sino que permitirá una buena comunicación y una vida de calidad.
- ♣ Las educadoras parvularias necesitamos compartir conocimientos, experiencias y vivencias para lograr los objetivos de enseñanza aprendizaje

♣ Para un mejor proceso de enseñanza aprendizaje el grupo de niños por aula no debe ser numeroso, los muebles tienen que ser adecuados, el ambiente aula agradable para el trabajo.

LISTA DE REFERENCIAS

(http://enfenix.webcendrio.com.). (s.f.).

El educador. (jueves de Septiembre de 2012). Obtenido de http://www.eleducador.com

Enfenix.Webcendrio. (24 de Mayo de 2013). Obtenido de (http://enfenix.webcendrio.com.)

Sin fronteras. (20 de Abril de 2013). Obtenido de (http://espanolsinfronteras.com)

Webcendrio. (24 de Mayo de 2013). Obtenido de (http://enfenix.webcendrio.com.)

Aguirre, J. (1996). Desarrollo de la inteligencia motriz. Zaragoza.

Alonso, M. (2001). Teoría de la comunicación.

Babiera, C. (1992). Lectura y literatura Infantil.

Bellaut, J. (1992). Juegos para la enseñanza del lenguaje. Kopelúz.

Bermeosolo, B. (2004). *Psicologia del lenguaje, Fundamentos para educadores y estudianetes de pedagogía*. Chile: Universidad Catolica.

Carmichel, L. (2004). Manual de la Psicología Infantil. Ateneo.

Carriazo, S. M. (2009). ¿Cómo hacer el aprendizaje significativo? Ecuador: Grupo Santillana. S.A.

Cervera, J. (2000). Psicologia del aprendizaje. Lozada.

Educación General Básica. (2010). Actualización y Fortalecimiento curricular. Ecuador.

Enciclopedia. (1998). consultor de psicologia el desarrollo del niño. Barcelona.

Enciclopedia. (1998). consultor de psicología el desarrollo del niño. Barcelona.

Enciclopedia. (2000). Pedagogia y Psicología Infantil. México: Cultural S.A.

Enciclopedia. (2011). Programa univaersal de estudio. Barcelona: S.A.

Enciclopedia. (1998). Consultor de psicología el desarrollo del niño. Barcelona.

Gilbert, R. (1998). Psicología de la infancia a la adolescencia, mensajero.

Gonzales, L. (2005). Guía de clásicos de la literatura infantil y juvenil. Didácticum.

Gonzales, M. (2007). Comunicación y calidad de vida. Lozada.

Hernandez, R. (2005). Lenguaje y reflexión. España.

Hoguelos, A. (1996). Mensajes entre líneas. Pamplona.

Lacasa, P. (2000). Entorno Familiar y educación escolar. Alianza.

Lasso D, M. (2011). La destreza de escuchar . Revista Educacción, 23.

Marcheis, A. (1991). Desarrollo psicologico y educación. Paidós.

Ministerio de educación. (2011). Guía de aplicación curricular. Ecuador: Norma.

Nueva Educación General Básica. (2010). ¿Cómo desarrollar destrezas con criterio de desempeño? Quito- Ecuador: Santillana S.A.

Papalia, D. (2000). Desarrollo Humano. México: Mc Graw Hill.

Pavoni. (2005). Proceso didáctico de la educación en la escucha. Madrid.

Programa universal de estudio. (2002). Lengua y Literatura. Editorial Cultural.

Rodriguez, C. (2002). Educación de la motricidad. Buenos Aires.

Roger, G. (1998). Psicologia de la infancia y de la adolescencia.

Santrock, J. (2006). Psicología de la Educación (Segunda ed.). México: S.A. DE.C.V.

Secadas, F. (2002). Psicología Evolutiva. Paidós.

Slama, T. (1996). Lenguaje y contexto. México: Grijalbo.

Vidal, E. (2000). Aprendizaje y desarrollo de la personalidad. Suelo Magna.

Woolforlk, A. (2010). Psicología educativa. México: Mexicana Reg. Núm 1031.